

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR**

**MAESTRIA EN CIENCIAS SOCIALES CON MENCIÓN EN ESTUDIOS
ECUATORIANOS
CONVOCATORIA 1997-1999**

Título de la Tesis:

**PARADOJAS Y DESENCANTOS DEL MOVIMIENTO
INDÍGENA EN EL SISTEMA POLÍTICO ECUATORIANO.
EL CASO DEL MOVIMIENTO PACHAKUTIK**

Autor:

FAUSTO DIMITRI OÑA GUDIÑO

QUITO, ABRIL 2010

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR**

**MAESTRIA EN CIENCIAS SOCIALES CON MENCIÓN EN ESTUDIOS
ECUATORIANOS
CONVOCATORIA 1997-1999**

Título de la Tesis:

**PARADOJAS Y DESENCANTOS DEL MOVIMIENTO
INDÍGENA EN EL SISTEMA POLÍTICO ECUATORIANO.
EL CASO DEL MOVIMIENTO PACHAKUTIK**

Autor:

FAUSTO DIMITRI OÑA GUDIÑO

ASESOR DE TESIS: CARLOS DE LA TORRE

LECTORES: HERNÁN IBARRA, FRANKLIN RAMÍREZ

QUITO, ABRIL 2010

ÍNDICE

RESUMEN.....	5
INTRODUCCIÓN.....	6
CAPÍTULO I.....	10
SISTEMA POLÍTICO Y PARTIDOS POLÍTICOS.....	10
El sistema político.....	10
El sistema de partidos políticos.....	12
Los partidos políticos.....	14
Tipología de partidos políticos.....	15
Estructura de los partidos políticos.....	18
Movimientos políticos.....	19
CAPÍTULO II.....	20
APROXIMACIÓN A LOS ORÍGENES DEL MOVIMIENTO INDÍGENA	
ECUATORIANO.....	20
De 1944 a los 80.....	20
El movimiento indígena de los 80 a los 90.....	23
El movimiento indígena en los 90.....	24
Agenda política del movimiento indígena antes de los 90.....	27
De actor social a actor político.....	28
CAPÍTULO III.....	31
LO INDÍGENA VISTO COMO UN PROBLEMA DE ESTUDIO.....	31
Las maneras de estudiar el tema indígena.....	31
De comuna a movimiento nacional, de lo local a lo nacional.....	32
Escuelas de análisis del problema indígena.....	39
Corriente antropológica.....	40
Corriente cultural.....	40
Corriente etnicista.....	41
CAPÍTULO IV.....	42
EL MUPP-NP: ENTRE MOVIMIENTO SOCIAL Y PARTIDO POLÍTICO.....	42
Contexto.....	42
Nivel interno del MUPP-NP.....	50

Organización y estructura del MUPP-NP	50
Congreso Nacional del MUPP-NP	51
Consejo Político Nacional.....	53
Coordinación Nacional	54
Comité Ejecutivo Nacional	54
Comité de Ética Nacional.....	55
Militancia	55
Mecanismos para captar militantes.....	56
Ideología y posición política	57
Financiamiento y presupuesto	59
Selección de candidaturas	60
Áreas de presencia	63
Nivel externo	65
Desempeño electoral.....	65
Alianzas.....	67
Imagen pública	69
CONCLUSIONES.....	71
BIBLIOGRAFIA	77

RESUMEN

Este estudio es un diagnóstico político general del Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik-Nuevo País, MUPP-NP, que analiza los elementos internos y externos de su estructura partidista que le han permitido desde 1996 mantenerse con vigencia en el sistema político ecuatoriano. Luego de 13 años todavía existe un electorado y una parte de la opinión pública que centran su atención en el desempeño y desarrollo de esta agrupación política.

Esta tesis desde categorías políticas reflexiona sobre las estrategias y las particularidades internas de este movimiento que hasta la actualidad no ha logrado definirse como partido o como una extensión y expresión directa del movimiento indígena. Esa falta de claridad interna con su identidad es un elemento clave de este estudio.

Otro tema de interés es explicar de forma detallada el tipo de relación que mantiene con el movimiento indígena ecuatoriano y cómo su institucionalidad depende de esta vinculación. También se realiza una descripción del surgimiento del movimiento indígena tomando en cuenta el contexto político en el que se desarrolló.

Sin duda, es un diagnóstico político sobre la constitución y la vigencia de un nuevo partido político (aunque sus dirigentes digan que son movimiento) que a partir de las reivindicaciones indígenas y sociales de los 90 ha logrado, con problemas y desencantos, mantenerse en el sistema de representación política. Esta tesis genera elementos generales para nuevas investigaciones políticas sobre diversos tópicos del MUPP-NP.

INTRODUCCIÓN

Este estudio analiza los elementos internos y externos de la estructura del Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik-Nuevo País (MUPP-NP) visto como un instrumento político del movimiento indígena ecuatoriano para acceder al sistema de representación política y lograr reivindicaciones sociales y políticas para los grupos sociales a los que representa.

En el ámbito interno, los elementos que se investigan son sus formas de organización, su operatividad, su vida cotidiana, sus mecanismos para integrar nuevos miembros, entre otros. En el ámbito externo se aborda su desempeño electoral y partidista, su imagen general, el tipo de alianzas electorales, entre otros.

Esta tesis constituye un diagnóstico del MUPP-NP apreciado como partido político a pesar que oficial y legalmente se registró como movimiento político. Además, se analiza comparativamente las relaciones de los elementos internos y externos de esta agrupación política.

Otro tema que se revisa constituye el tipo de vinculación que existe entre el MUPP-NP con el movimiento indígena y el sistema de representación política del país. En este sentido, se debate sobre el rol dual que cumple el MUPP-NP: en ciertos casos y contextos actúa como un movimiento social y en otros momentos se desempeña como un partido político.

Los estudios realizados sobre el MUPP-NP hasta el momento han debatido en torno a tres presunciones: la primera es que se trata de un partido político con una orientación que se debate entre posturas étnicas y clasistas. La segunda es que se trata de un partido antisistémico que se creó de acuerdo a un contexto y una coyuntura política. Y la tercera presunción se refiere a que es un instrumento político exclusivo del movimiento indígena.

De acuerdo a Alejandra Santillana, “varios son los estudios realizados sobre el movimiento indígena ecuatoriano, pero pocos son aquellos que detallan su decisión de [explicar] constituir el movimiento político Pachakutik y participar en las elecciones”. (Santillana, 2005: 6).

De igual forma para Flavia Freidenberg y Francisco Sánchez existen pocos estudios que se han detenido en abordar los elementos internos y externos de la estructura del MUPP-NP y delinear su relación con el movimiento indígena y el sistema político (Freidenberg y Sánchez, 1998).

Esta investigación no trata de realizar una evaluación sobre la gestión del MUPP-NP ni de calificar o juzgar su surgimiento como actor político. Este estudio pretende reflexionar sobre cómo el MUPP-NP se originó y las estrategias que usa para mantenerse hasta la actualidad vigente en el sistema político del país.

Este estudio destaca cómo un movimiento social e histórico logró crear un partido político que mantiene diversas ambigüedades y debilidades en su interior y no ha podido hasta el momento definir su rol entre movimiento social o una estructura partidista, ni ha logrado aclarar o definir entre sus simpatizantes y militantes si se trata de una agrupación exclusivamente para indígenas.

Debido a que se trata de un diagnóstico, la información que se presenta servirá como base para futuros estudios que puedan evaluar el desempeño de los integrantes de este movimiento político así como de sus agendas políticas y otros temas de interés para la política.

La inserción del movimiento indígena¹ en el sistema político ecuatoriano a partir de 1996 ha provocado varias lecturas e interpretaciones sobre este hecho. Uno de ellas ha sido la observación del permanente cambio de su agenda política², otra alude a los logros, problemas y vicisitudes que ha afrontado el movimiento indígena a través del manejo del poder en diversos cargos de representación política³.

¹ Es necesario indicar que muchos investigadores han discutido y analizado el rol político del Movimiento Pachakutik centrándose exclusivamente en las dinámicas sociales de la comunidad indígena y asumiendo que es un movimiento rural y campesino, criterio que necesita mayor precisión o consistencia. Aunque la mayor parte de los miembros de esta agrupación política son campesinos e indígenas, existen agrupaciones que pertenecen a espacios urbanos y que no tienen relación con la organización rural o comunitaria.

² Si bien el movimiento indígena fue partidario que una agrupación política no es la finalidad sino un instrumento, en la práctica política se ha podido apreciar que ese principio es ambiguo para el Movimiento Pachakutik.

³ En este nivel se aprecia que el rol del movimiento político del movimiento indígena tiene más ambigüedades y confusiones. Además, se analizará si la inserción al sistema político para Pachakutik es un instrumento o es una finalidad.

El movimiento indígena ha sido un objeto de estudio desde diferentes disciplinas de las Ciencias Sociales que se han preocupado por describir la importancia de su existencia como un nuevo actor político y su incidencia en los movimientos sociales.

Desde 1990 las discusiones académicas, teóricas y de la opinión pública se han centrado en estudiar las causas que han motivado a que el movimiento indígena adquiriera un protagonismo nacional y relevante para la izquierda ecuatoriana. La mayor parte de estudios realizados en esos años han discutido las causas sobre el origen de su constitución⁴.

A partir del 2003 se publicaron algunas investigaciones que se interesaron por explorar la perspectiva política del movimiento indígena a través del MUPP-NP. Otros estudios se han enfocado en evaluar el desempeño y la gestión de algunos representantes políticos del MUPP-NP.

Este estudio asume que existe un movimiento indígena en el país constituido por varias organizaciones de diferentes ideologías y con diversos propósitos. Una de las mayores organizaciones⁵ es la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador, CONAIE, que formó parte del grupo que constituyó el MUPP-NP y que hasta el momento ha logrado tener la mayor influencia hacia esta agrupación política, hasta el punto que la opinión pública sostiene que el MUPP-NP es el brazo político del movimiento indígena.

Han pasado 13 años desde el origen y aparecimiento del MUPP-NP. En este periodo ha logrado tener éxitos y fracasos en diversas elecciones nacionales y provinciales y en la gestión de la esfera de la administración pública. En varias ocasiones ha obtenido una mayor votación que algunos partidos políticos históricos del país. Ha sido tomado como aliado político para nuevos movimientos políticos y viejos partidos políticos.

Las investigaciones realizadas acerca del MUPP-NP por parte de Julie Massal, Sofía Cordero, Francisco Sánchez, Jennifer Collins, Flavia Freidenberg, Alejandra Santillana, José Sánchez-Parga, Pablo Ospina, entre otros, han abordado aspectos

⁴ No es interés de este estudio debatir sobre la calidad de las investigaciones sobre el movimiento indígena.

⁵ La CONAIE es considerada la mayor organización indígena por su tamaño, incidencia política y presencia nacional. Sin embargo existe una diversidad y extensa lista de organizaciones indígenas que no tienen relación o vínculo con ésta.

centrados en resaltar cómo el movimiento indígena construyó un partido político para acceder al sistema político ecuatoriano.

Este trabajo se centra en discutir los elementos internos y externos que constituyen la estructura del MUPP-NP, tomando en cuenta el análisis realizado en el 2001 por Manuel Alcántara y Flavia Freidenberg sobre estos aspectos. Para esta investigación se usan instrumentos metodológicos tomados desde una visión institucionalista (Huntington). Lo que interesa es analizar desde parámetros de la institucionalidad al MUPP-NP porque de esta manera se tiene información diferente a otros estudios que han tratado sobre el movimiento indígena y su relación con el MUPP-NP.

De esta manera, desde una visión institucionalista propuesta por Huntington y por Panebianco se pretende describir y conocer cómo el MUPP-NP se ha desarrollado (como institución) en el sistema político ecuatoriano.

También, este estudio ampliará el análisis de Alcántara y Freidenberg e incluirá más elementos internos y externos y explicará las estrategias que usa el MUPP-NP para mantenerse vigente en el sistema político ecuatoriano.

Se asume que el MUPP-NP funciona como producto de una o varias acciones colectivas y que es un movimiento político que se reactiva y cobra fuerza en los procesos electorales. Como todo movimiento social tiene ciclos de fuerza y de decadencia.

CAPÍTULO I

SISTEMA POLÍTICO Y PARTIDOS POLÍTICOS

El sistema político

Por lo general la categoría sistema político se usa de manera común y con connotaciones institucionales⁶ para referirse a aspectos relativos al Estado o al Gobierno. Ha sido asociada al “uso legítimo de la coacción física” (Almond y Powell, 1972: 24). Entre otros investigadores, uno de ellos Max Weber consideraba que una autoridad tenía legitimidad para usar la fuerza. De esta manera el Estado se torna en autoridad y sobre éste descansa todo el poder legal, el cual puede castigar e imponer normas en una sociedad con el fin de regularla.

Para Gabriel Almond y Bingham Powell (1972) un sistema político comprende “no solo instituciones de gobierno (...) sino todas las estructuras en sus aspectos políticos (...) tales como las relaciones de parentesco (...) y las organizaciones formales” (Almond y Powell, 1972: 24-25).

Los sistemas políticos contienen sistemas sociales, en los que los ciudadanos deben cumplir un rol determinado que permita la formación de estructuras. Tanto el rol como la estructura se manifiestan en la conducta que tienen los individuos.

La base del sistema político es el rol político, el cual debe articularse a las estructuras del sistema⁷, además debe vincularse con otros roles e interactuar con ellos. El sistema político asigna roles a los individuos para que de esta manera una sociedad exista.

Para analizar un sistema político se debe tomar en cuenta la cultura política de la población, la interpretación de las características de los grupos humanos y de su comportamiento permiten identificar con mayor precisión los alcances que un sistema político puede tener.

Denominaremos cultura política a esas tendencias o la dimensión psicológica del sistema político. La cultura política consiste en las creencias, valores y capacidades que son comunes al total de la población así como también las tendencias especiales, modelos y

⁶ En este caso las instituciones se las entenderá como instituciones formales y netamente políticas.

⁷ Hacen una analogía de lo que representa “rol” y “estructura” relacionándolo a “cargo” e “institución”.

patrones que sólo pueden encontrarse en sectores particulares de esta última. Así, los grupos regionales o étnicos, o las clases sociales que componen la población de un sistema político pueden tener tendencias o inclinaciones específicas. [...] las denominaremos subculturas (Almond y Powell, 1972: 29).

Almond y Powell consideran tres niveles para el funcionamiento de un sistema político. El primero se refiere a las capacidades del sistema: se toma en cuenta “el comportamiento del sistema como unidad en sus relaciones con otros sistemas sociales y su medio” (Almond y Powell, 1972: 33). El segundo nivel alude a los procesos de transformación en las que las demandas y ayudas pasan a convertirse en decisiones que toma la autoridad competente, la formación de reglas y su conocimiento en toda la comunidad. En el tercer nivel se encuentran las funciones de mantenimiento del sistema y de adaptación.

Para Samuel Huntington las instituciones son el pilar del sistema político. Sostiene que el sistema político está formado por un conjunto de instituciones políticas que están relacionadas con las normas y leyes que establece un gobierno. La idea de que los gobiernos tengan una autoridad reconocida surge ante la necesidad de crear un orden público legítimo que permita organizar a la sociedad y que genere estabilidad política, de esta manera se establecen instituciones. Cuando las instituciones están consolidadas y adaptadas al medio es más sencillo tomar decisiones que incidan en la vida política.

La conformación de agrupaciones por afinidades étnicas, de parentesco, religiosas, entre otros, es un elemento esencial del sistema político. Huntington considera que para sociedades pequeñas no es necesario la división interna por afinidades. Asegura que para sociedades grandes y diversas es vital la existencia de instituciones políticas que permitan su organización. “Las instituciones son pautas de conducta reiteradas, estables, apreciadas” (Huntington, 1990: 22). Un sistema político institucionalizado debe cumplir con las funciones de adaptabilidad, complejidad, autonomía y coherencia. El sistema político tiene un nivel de institucionalización, participación política y estabilidad:

En una sociedad con escaso nivel de participación, este último puede ser mucho más bajo que el de una con nivel de participación algo, y sin embargo la sociedad con bajos niveles de ambos puede ser más estable que la que tiene un mayor nivel de institucionalización y uno de participación más elevado aún (Huntington, 1990: 80).

Huntington relaciona el nivel de participación con el tipo de sistema de gobierno de un país, de esta forma la participación será baja en un sistema de gobierno tradicional, media en un sistema de gobierno de transición y alta en un sistema de gobierno moderno. Cuando existe una institucionalización alta en relación a la participación el sistema político se denomina cívico; por el contrario si se da una institucionalización baja frente al grado de participación el sistema político se llama pretoriano. El sistema cívico con el gobierno tradicional se torna en el sistema político orgánico; el sistema cívico con el gobierno de transición adopta la forma de sistema progresista; el sistema cívico junto al gobierno moderno es el sistema político de participación; si el sistema es pretoriano con el tradicional, el sistema político adquiere una forma oligárquica; el sistema pretoriano junto al sistema de gobierno de transición es un sistema político radical y el sistema pretoriano con el sistema de gobierno moderno es un sistema de masas.

Como se observa, para Huntington existe una diversidad de sistemas políticos, los cuales dependen de la relación entre la participación, el sistema de gobierno y el grado de institucionalidad. El sistema político ideal es donde coexiste un alto grado de institucionalidad y en el que se estableció una estrecha relación entre una alta participación ciudadana con el denominado gobierno moderno.

La movilización social provoca mucho mayor inestabilidad que el desarrollo económico. La brecha entre estas dos formas de cambio proporciona cierta medida del impacto de la modernización sobre la estabilidad política (...) se produce una amplia separación entre aspiraciones y expectativas, entre la creación de las necesidades y su satisfacción, o entre la función de las aspiraciones y el nivel de vida. Esta brecha engendra frustraciones sociales e insatisfacción. En la práctica, su extensión proporciona un índice razonable de inestabilidad política (Huntington, 1990: 58-59).

En conclusión, Huntington sostiene que la relación entre participación e instituciones dará como resultado un tipo de sistema político.

El sistema de partidos políticos

El sistema democrático se sustenta fundamentalmente en un sistema de partidos, lo que permite la acción política entre diversos actores de la sociedad. Además que permite que una sociedad seleccione aspirantes a un cargo público o político.

Según Payne, Zovatto y Mateo hay tres características que definen al sistema de partidos, “1) el nivel de institucionalización, 2) el grado de fragmentación y 3) el grado de polarización” (Payne, Zovatto y Mateo, 2006: 165).

En el primer caso los partidos políticos cuentan con legitimidad de la sociedad y cumplen ciertas normas de acuerdo a un sistema jurídico que permita validarlos para ser elegidos. El segundo caso alude a diversos grupos que existen y que pueden ser elegidos, diferenciándose en el número de escaños que obtienen en las elecciones. El tercer caso hace referencia a la diferencia en su posición ideológica y política.

La institucionalización del sistema de partidos tiende a fomentar una mayor estabilidad política y eficacia gubernamental, pues los actores sociales terminan por aceptar que la vía electoral y los canales legislativos constituyen la manera más propicia de incidir en la formulación de políticas (Payne, Zovatto y Mateo, 2006: 166).

El sistema de partidos depende de los rasgos culturales, étnicos, religiosos, sociales, históricos, geográficos, económicos de una sociedad específica y del sistema político, sin embargo la característica más importante a tomar en cuenta son los filtros jurídicos: los requisitos que existen para conformar un partido político. De igual forma el sistema electoral que funciona dentro de un sistema político influye de manera sustancial en los partidos.

Maurice Duverger (1998) propone un tipo de clasificación del sistema de partidos de acuerdo a un criterio numérico: el partido único, los bipartidistas y los multipartidistas. En el primer caso solo un partido controla toda la actividad, que puede terminar siendo el control de una élite; en el segundo caso se trata de dos o más partidos, en el que uno está en el poder y controla el accionar político y el otro (u otros) está en la oposición. Finalmente, el tercer caso se refiere al predominio de dos o más partidos en el poder.

Sartori (1980) propone otra división del sistema de partidos que parte de la fuerza⁸ e importancia real de cada partido dentro del sistema, en la cual se distinguen seis tipos: 1) Sistema de partido único, un partido tiene el poder político y no permite que existan o perduren otras fuerzas, puede ser totalitario y usar la represión y asume características autoritarias y pragmáticas. 2) Sistema de partidos hegemónicos, permite

⁸ La fuerza de los partidos se refleja en sus resultados electorales: en el número de escaños y dignidades elegidas.

que existan otros partidos siempre y cuando estos no compitan por ejercer el poder. 3) Sistemas de partidos predominantes, dentro de un marco pluralista existe un partido con mayoría absoluta para gobernar. 4) Sistema bipartidista, en el que existen dos partidos políticos que juntos obtienen la totalidad de los escaños. 5) Sistema de partidos de pluralismo limitado o moderado, por el número de partidos no permite que exista una mayoría por lo que los partidos deber hacer alianzas. 6) Sistemas de partidos de pluralismo polarizado o extremo, donde existen muchos partidos con distintas ideologías.

Arend Lijphart distingue dos modelos dentro del sistema de partidos: el modelo bipartidista y el multipartidista. Entre las principales diferencias que deben hacerse entre gobiernos de la mayoría y coaliciones multipartidistas está el contraste entre la concentración y división de poder. El punto a tratar será a partir de los sistemas de partidos con la clasificación de los gabinetes, la cual dependerá de la manera en la que se definen los partidos políticos y el número de los mismos en los sistemas de partidos.

En el sistema bipartidista se tomará en cuenta al modelo mayoritario de democracia, mientras que el modelo consensual estará tipificado dentro del sistema multipartidista. Los sistemas bipartidistas han ganado terreno y se han mantenido en muchos países occidentales. El sistema bipartidista no se refiere a la existencia de dos partidos, sino que hay una hegemonía de al menos dos partidos.

Para Sartori los partidos políticos deben ser fuertes y sólidos. Añade que deben ser eliminados los partidos que no obtengan escaños en el Parlamento, solo aquellos partidos que sean relevantes al tener un potencial de coalición (si ha participado en coaliciones de gobierno) o un potencial de chantaje pueden ser considerados como tal, si un partido no es aceptado ideológicamente solo debe ser considerado si es lo suficientemente grande (Lijphart, 2000: 74).

Los partidos políticos

El partido político es “una comunidad de estructura particular” (Duverger, 1988:17). El origen de los partidos políticos está relacionado al establecimiento del sistema político democrático. El sufragio vendrá a ser uno de los símbolos más fuertes de cualquier sistema democrático. “El nacimientos de los partidos políticos está ligado, pues, al de

los grupos parlamentarios y a los comités electorales” (Duverger, 1988: 16). De igual manera se relaciona su surgimiento en un marco externo, como las diversas asociaciones o clubes.

Huntington menciona que “la modernización implica, en gran medida, la multiplicación y diversificación de las fuerzas sociales en la sociedad” (Huntington, 1990: 20) por lo que se ve la necesidad de agrupar a ciudadanos en partidos políticos que desempeñen funciones relativas a lo gubernamental.

Al reconocer dentro de un sistema democrático la presencia de conflictos políticos debido a pugnas entre demandas sociales, se requiere que surja un consenso político, para ello hay que valerse de reglas y la competencia de los partidos en las elecciones es una manera de regulación.

Los partidos políticos están conformados por una parte organizada de la ciudadanía cuyo objetivo es la lucha por el poder (Michels, 2006: 125) y de esta manera conseguir mayor número de militantes que velen por los intereses del partido.

En América Latina los partidos políticos se fortalecieron luego de la salida de los regímenes dictatoriales y militares. En Ecuador a partir de 1979 los partidos políticos tuvieron que cambiar de manera radical y empezaron a florecer otros (Pachano, 2001).

Los partidos políticos eran los encargados de representar a los ciudadanos y de canalizar los intereses y demandas que tenían, de esta forma la participación en la política estaba limitada a quienes formaban parte de uno de estos partidos. Lo cual empieza a cambiar a partir de 1994 y 1997 en Ecuador, años en que se dan reformas constitucionales que permiten la participación de actores que no pertenecen a partidos políticos sino a movimientos sociales y se establece la votación de listas abiertas, respectivamente.

Tipología de partidos políticos

Manuel Alcántara manifiesta que los partidos políticos responden a cuatro criterios: el numérico, que se refiere al número de partidos que existe; el ideológico, que tiene que ver con la interpretación y explicación de los partidos en relación a la condición humana, lo cual permite definir la actitud política y la identificación de la sociedad con el partido; el estructural, que hace mención a la organización evolutiva del partido y; el

funcional, que “ayuda a conformar taxonomías más versátiles, cuya interrelación con las teorías politológicas de mayor alcance es la nota predominante” (Alcántara, 2003: 38).

Duverger diferencia a los “partidos de masas y partidos de cuadros” (Matas, 1999: 324), estos últimos conocidos como partido de los notables o de los burgueses. Están relacionados con la actividad parlamentaria, y sus miembros eran personas reconocidas socialmente, su estructura era descentralizada y no respondían a una ideología política específica, sino que se acoplaban a los intereses de sectores específicos. Al darse el sufragio universal este grupo tuvo que abrir sus puertas a la masa con el fin de seguir siendo protagonistas en la esfera política.

Los partidos socialistas empiezan a crecer al momento en que se amplía el derecho de sufragio universal. Tratan de abarcar el mayor número posible de seguidores, especialmente de aquellos grupos que “habían estado marginados del sistema político y que ahora tenían la posibilidad de influir en el mismo” (Matas, 1999: 324), eso con el fin de generar una masa popular, de tener “un sistema de afiliación preciso, completado por un mecanismo de cotizaciones individuales muy riguroso, sobre el que se apoyan esencialmente las finanzas del partido” (Duverger, 1988:31). La ideología estaba muy presente en estos partidos, eran centralizados y muy activos en la militancia.

Los partidos comunistas y fascistas tienen un esquema centralizado, relaciones verticales de autoridad, estrategias de levantamientos, protestas, huelgas y uso de la violencia. Su adscripción al partido es similar a la de un religioso o militar. En el caso de los partidos comunistas quienes lo conforman son parte de la clase obrera que lucha por su liberación, mantiene una “metafísica optimista”; en el caso de los partidos fascistas quienes lo conforman son las clases medias y burguesas quienes no permiten que la clase obrera alcance su ansiada libertad, mantienen una “visión pesimista de la humanidad” (Duverger, 1988: 33).

Otto Kirchheimer (1980) plantea que existe el partido catch all party el cual tiene como objetivo abarcar el mayor número de electores sin tomar en cuenta los rasgos ideológicos para poder satisfacer en el discurso las demandas de amplio número de votantes que generalmente tienen que ver con temas coyunturales.

De acuerdo a Matas, Rokkan clasifica a los partidos por medio de los conflictos o cleavages sociales que surgen al formar “estados nacionales y la revolución industrial

(...) [y se basa en] elementos programáticos e ideológicos” (Matas, 1999:325). En primer lugar aparece el eje del conflicto entre el centro y la periferia; en segundo lugar entre la relación de Estado e Iglesia; el tercero se da a causa de la industrialización y el cuarto entre la separación de los defensores de los propietarios y los defensores de los trabajadores.

Angelo Panebianco (1990) efectúa otro tipo de clasificación: “1) el modelo originario de partido, es decir, los factores que definen las características originarias de la organización y 2) el concepto de institucionalización, es decir, la forma y el grado de consolidación de la organización” (Matas, 1999: 326). Para el primer punto se debe tener en cuenta la penetración territorial, la difusión territorial y una forma mixta; la presencia o no de un patrocinador externo para el financiamiento; y la existencia de un líder carismático en el partido. Para el segundo punto los elementos con los que se institucionaliza una organización son el desarrollo de los intereses para que se conserve la organización y el impulso y expansión de lealtades organizativas. Aquí los partidos se clasifican por el grado de autonomía o dependencia en relación al ambiente que rodea a la organización, se toma en cuenta el intercambio con el entorno. En el grado de sistematización entre las distintas partes de la organización interesa la estructura interna del partido.

Panebianco analiza también la relación entre modelo originario y grado de institucionalización. Así si el modelo originario es por penetración territorial se tenderá hacia una institucionalización fuerte y, si es por difusión, se tenderá hacia una institucionalización débil. La presencia de una organización externa que patrocine el partido comporta una institucionalización débil, mientras que la ausencia de un patrocinador provoca el fenómeno contrario (Matas, 1999: 328).

Michels critica a Pareto, quien divide a los partidos que se dedican al gobierno y aquellos que no conquistan el poder por ser intransigentes. En el primer caso no solo se encuentran los partidos que están en el poder, sino aquellos que lo desean y forjan exitosamente su camino para llegar a tenerlo. En el segundo caso tales partidos tienen en sus filas a fanáticos y el autor los cataloga como los partidos más depravados y perversos (Michels, 2006: 173).

Estructura de los partidos políticos

La estructura interna de los partidos políticos se ha ido homogeneizando a medida que han evolucionado, siendo que la base fundamental de estos es el individuo. Se distinguen entre los que son miembros del partido y los que no lo son. Dentro de los primeros se encuentran los dirigentes, los miembros permanentes, los militantes y los afiliados. En el segundo grupo están los votantes fieles y los simpatizantes (Matas, 1999: 330).

Dentro de esta estructura Panebianco (1990) incluye en el primer grupo a los creyentes que se identifican con la ideología del partido; los arribistas que son los que tienen un incentivo selectivo como el tener un estatus; los permanentes, que son los que tienen actividades regulares asalariadas dentro del partido; y los dirigentes quienes organizan y velan por el funcionamiento del partido.

La organización de un partido político nace con los comités, el cual tiene un pequeño número de miembros cuyo fin es ganar electores. Luego, en segundo lugar, vendrá la selección de los nuevos militantes los cuales cumplen un proceso de selección que devendrá en reclutamiento, formación y educación. Un tercer tipo de organización es la de célula que recluta militantes de acuerdo a la profesión o al lugar de trabajo con el fin de que sus ideas puedan ser enlazadas fácilmente. El último tipo de organización es la milicia, su fin no es participar en las elecciones.

Esta estructura de organización se puede relacionar con la tipología que realiza Duverger: el sistema de los notables, los socialistas, los comunistas y los fascistas, respectivamente.

En la actualidad, los partidos políticos se estructuran mediante organizaciones de base similares al comité o la selección, que pueden ser territoriales o sectoriales y reciben distintos nombres. Todas las organizaciones de base, presenten una interdependencia mayor o menor, están conectadas entre sí y dependen de una estructura piramidal que está por encima de las mismas, compuesta de instancias intermedias superiores y órganos decisorios o ejecutivos (Matas, 1999:332).

Según Michels los partidos políticos son “la herramienta mediante la cual un pequeño grupo social domina al resto de la sociedad, está enfatizando su función de dominación oligárquica” (Alcántara, 2003: 40).

Los partidos políticos son actores que canalizan las demandas sociales, representan los intereses de la población a quien deben rendir cuentas de su accionar. A

su vez al entrar en la dinámica electoral los candidatos de un partido se convierten en los “competidores” de los candidatos de otro partido.

Cuando los partidos políticos se institucionalizan adquieren valor y estabilidad. Suelen fraccionar a la realidad política porque encubren a las minorías sociales porque son más reconocidos que éstas.

Movimientos políticos

Los movimientos políticos se relacionan con el surgimiento y consolidación de los movimientos sociales. Aparecen como críticos de los partidos políticos sin embargo por lo general asumen roles y funciones similares a estos.

En el caso ecuatoriano, la existencia de movimientos políticos se da a través de una reforma constitucional que permite que otros actores que no sean partidos políticos puedan participar en cualquier elección popular. También se puede explicar el apareamiento de varios movimientos políticos porque diversos sectores sociales pretenden tener una representación directa en el sistema político del país y desconfían de los partidos políticos.

En este contexto, el MUPP-NP es una creación de varias organizaciones sociales que se ha logrado mantener hasta la actualidad para participar en las elecciones y lograr reivindicaciones para los grupos sociales a los que representa.

Las reformas del sistema electoral ecuatoriano han influido en la apertura a la participación de movimientos sociales en las elecciones, cabe destacar que éstas se consiguieron precisamente por la movilización política que han protagonizado actores básicamente de sectores étnicos y sociales.

CAPÍTULO II

APROXIMACIÓN A LOS ORÍGENES DEL MOVIMIENTO INDÍGENA ECUATORIANO

De 1944 a los 80

En 1944 se creó la Federación Ecuatoriana de Indios, FEI, bajo el auspicio y tutelaje del Partido Comunista del Ecuador (Santana, 1983) y al calor de la coyuntura de la Revolución del 28 de Mayo de 1944 (Albornoz, 1971: 116).

La FEI nació con el propósito de “levantar la lucha por la reforma agraria, por la liquidación del huasipungo y otras formas de servidumbre semifeudales, así como la opresión nacional y la discriminación” (Ecuarunari, 1998: 23), lo que reafirma lo anteriormente dicho: la organización indígena asumió en su inicio un rol de lucha local por la tenencia de la tierra. Es desde los 90 que el movimiento indígena rompe lo local y se torna en nacional y sus perspectivas rebasan la tenencia de la tierra.

Según Santana y Rhon, los principales factores que impulsaron la creación de esta organización se debió a que esta agrupación política percibió en el sector indígena una masa de adeptos para su revolución. De la misma suerte, un ala de la iglesia católica, el Movimiento de Cristianos por la Liberación, apoyó en la formación de esta nueva estructura indígena.

En los 60 la FEI lideró la lucha por la tenencia de la tierra. En 1964, en la dictadura militar se decretó la primera reforma agraria, con lo que se desmoronó la dominación étnica parroquial y local (Guerrero, 1991), lo que impulsaría a la organización indígena a consolidarse con mayor fuerza.

En los 70 dentro del movimiento indígena cobra fuerza una postura étnica⁹ y en los 80 se consolida esta tendencia. Aún los partidos políticos tenían el tutelaje de la organización indígena, sobre todo de la Confederación de los Pueblos de la Nacionalidad Quichua del Ecuador, Ecuarunari.

En los 70 todavía la Federación Ecuatoriana de Organizaciones Campesinas, FENOC, continuaba bajo la influencia de la Central Ecuatoriana de Organizaciones

⁹ Un grupo de indígenas que sostenían que debido a que existió sometimiento (en todas las áreas) hacia los pueblos y nacionalidades indígenas, era la hora de reivindicar esa lucha y crear una estructura política que permita que lo indígena sea lo principal.

Clasistas, CEDOC, y lo inoportuno que ello significó para la realidad de esa agrupación indígena, pues fue haber forzado a la FENOC a asumir postulados y líneas políticas ajenas a su realidad. Ejemplo de ello es parte de la plataforma de lucha que tenía la FENOC en 1971, como exigir la eliminación del escuadrón volante.

- a) Luchar por una verdadera reforma agraria, que acabe con el latifundio y entregue la tierra gratuitamente a los campesinos organizados.
- b) luchar contra la intromisión del gobierno en las organizaciones campesinas.
- c) luchar por la organización de los jornaleros agrícolas.
- d) exigir la eliminación del escuadrón volante de la policía rural.
- e) exigir sanción a los asesinos de los campesinos y trabajadores (Ecuadorunari, 1998: 27).

Como se observa en esas reivindicaciones el discurso asumido por la FENOC es totalmente clasista y no de índole étnico ni alude en su totalidad a la lucha por la tierra.

En 1972 se creó la ECUARUNARI¹⁰ con el propósito de ser “una organización propia, que se preocupe exclusivamente de los problemas de los indígenas” (Ecuadorunari, 1998: 34), afirmación que consta en la primera acta de reunión para la conformación de la agrupación que se tornará en la principal organización indígena hasta la constitución de la CONAIE en 1986. Con esta postura, la ECUARUNARI presumía que las anteriores organizaciones indígenas no representaban una línea indígena, sino reivindicaciones de clase, para ser más exactos del problema obrero; pero tampoco desconoció o invalidó todo el esfuerzo realizado desde 1944 hasta 1972.

Santana y Rhon sostuvieron que con el apareamiento de la ECUARUNARI en la década del 70 inició una pugna interna desatada entre una tendencia clasista y una tendencia étnica. Según Santana, la línea étnica se presentaba con mayor autenticidad para mantenerse como un lineamiento directriz en la conducción del movimiento indígena. Esta acción y proceso que no fue fácil, pues hasta 1977 existía confusión y falta de claridad por situar qué línea primaba en la organización indígena. “La corriente étnica va a dominar claramente el movimiento hasta 1977, no sólo en pugna con la corriente eclesial sino con diversas otras corrientes de clase, en particular una izquierda

¹⁰ Entre 1975 a 1979 la ECUARUNARI atravesó serios momentos de conflictividad interna, hasta el punto que por varios meses a partir del Segundo Congreso del ECUARUNARI celebrado en julio del 75 no daría señales de vida hasta el 76. Esa conflictividad interna estuvo marcada por “la acción de movimientos políticos o iniciativas de grupos de interés que buscaban una participación al interior de la organización” (Ecuadorunari, 1998:56).

cristiana marxistizante” (Santana, 1981: 33). El nacimiento de la ECUARUNARI se dio con el auspicio de organizaciones cristianas católicas alineadas a la izquierda cristiana.

En 1973 se aprobó la segunda Ley de Reforma Agraria, en la cual el artículo 25 se refería a la expropiación hacia el Estado de las tierras que no estén sembradas el 80% de su extensión. Hasta 1978 ese artículo no se aplicó. Sin embargo, según Cristóbal Landázuri a partir de esta segunda reforma agraria el sector indígena y campesino obtuvo varios réditos: recuperaron tierras y se implementó un programa de desarrollo integral rural, con lo que la dominación étnica rural empezó a desmoronarse desde 1964 (con la primera reforma agraria). “Se terminó por desarmar la estructura política de dominación local, centrada en el patrón, el cura, el teniente político y gente de las parroquias” (Landázuri, 1998: 47).

En 1978 la FENOC, FEI y Ecuarunari se unen para consolidar un frente de lucha nacional que aún tenía reivindicaciones relacionadas al área rural y a la tenencia de la tierra. Ejemplo de ello fueron los siguientes postulados:

- a) Abolición de las relaciones de trabajo precario.
- b) Cumplimiento y vigencia del decreto 1001.
- c) Aplicación del artículo 25 de la Reforma Agraria.
- d) Entrega de los huasipungos en la sierra y parcelas en la Costa.
- e) Alza de salarios de los trabajadores agrícolas.
- f) Legalización y organización de las comunidades indígenas y campesinas
- g) Apresuramiento en los trámites de los juicios planteados a los terratenientes
en el IERAC.
- h) Derogatoria de la Ley de Fomento y Desarrollo Agropecuario.
- i) Por el crédito y la asistencia técnica a las organizaciones campesinas.
- j) Por la participación de las organizaciones campesinas en los organismos del
Estado.
- k) Por la seguridad social para el campo.
- l) Por el respeto a la cultura indígena (Ecuarunari, 1998: 27-28).

En el mismo discurso y reivindicaciones, que ocho años más tarde proponen las organizaciones indígenas, se puede apreciar un salto hacia aspectos políticos de participación, a pesar que en ese periodo se transita una dictadura. Sin embargo, la reivindicación principal del movimiento indígena continúa siendo la lucha por la tenencia de la tierra y el cambio de reformas jurídicas para que protejan su trabajo agrícola cotidiano. Es decir, la confrontación del movimiento indígena es con los

hacendados, mientras que con el Estado su observación o malestar se sitúa en la parte legal, jurídica y formal.

Los literales j y l demuestran una tendencia del movimiento indígena a escapar de lo local y tornarse en un movimiento nacional porque se refieren a temas nacionales, problemas relacionados con la autodeterminación, el control de recursos, toma de decisiones, la representación política.

El movimiento indígena de los 80 a los 90

En 1980, la ECUARUNARI y la FENOC organizaron la marcha nacional campesina indígena denominada “Mártires de Aztra, por pan, tierra y una patria libre”, a pesar que esta actividad era una expresión de solidaridad por el rechazo del asesinato de varios trabajadores del ingenio azucarero Aztra en 1977, el movimiento indígena aprovechó esta ocasión para demostrar públicamente su organización y visibilizar su discurso sobre los problemas nacionales y no solamente locales que se relacionan con los pueblos indígenas. Sus reivindicaciones y reclamos públicos se referían a rechazar al Instituto Lingüístico de Verano, ILV, la autonomía y respeto de la organización campesina y popular y hasta por el derecho y libertad del pueblo (Ecuadorunari, 1998: 102-103).

Uno de los boletines de prensa de la ECUARUNARI en 1980 demuestra claramente el giro y cambio que adquirió el movimiento indígena en su posición política. Antes, en los 70, su interés se centró en conflictos de tierra y en aspectos relacionados a la problemática obrera. A finales de los 70, su interés fue confrontar al Estado¹¹ y debatir de manera pública el reconocimiento de los grupos indígenas como nacionalidades.

Aunque la mayor parte del boletín de prensa se refiere al problema del ILV, es interesante rescatar que la organización indígena abandona las reivindicaciones obreras y evidencia su preocupación para que el país lo perciba como un problema que se relaciona con el reconocimiento de las nacionalidades indígenas y su estrecha vinculación con la mala situación económica del país.

¹¹ Aunque de una manera difusa y ambigua, tal vez únicamente como estrategia rápida y sin sustento.

No obstante, a partir de 1980 la ECUARUNARI demostrará ser la organización indígena más activa, numerosa, fuerte y organizada del país. En varias convenciones y encuentros debatió sobre la posición política de la organización, la cual según las memorias de estos encuentros dan cuenta que aún mantiene posturas clasistas y étnicas: “Por ello la ECUARUNARI tiene una línea de alianza y unidad no solo campesino-indígena, sino también con todos los obreros y con todo el pueblo (...) que la ECUARUNARI, sin perder su acción de independencia y sus características propias, pueda vincularse al movimiento obrero y a alguna central sindical” (Ecuadorunari, 1998: 111). También, la toma de la embajada de El Salvador, promovida por el sector obrero y estudiantil, evidencia la estrecha alianza entre el movimiento indígena y el sindical.

En 1983, la Confederación Nacional de Campesinos y Nacionalidades Indígenas del Ecuador, CONACNIE¹², órgano rector de todas las organizaciones indígenas, en una carta a los representantes de todas las organizaciones indígenas y a los promotores de educación bilingüe rechazaba las políticas educativas indígenas del gobierno de Oswaldo Hurtado. Manifestó su desacuerdo con la creación del Instituto Nacional de Antropología “por considerarlo un atentado contra los indígenas, era una clara muestra de que para ese gobierno el pueblo indio era objeto de investigación y estudio. Comparándose como animales de experimento” (Ecuadorunari, 1998:149). En 1985, la CONACNIE, a través de un boletín de prensa, rechazó públicamente la creación de la Dirección Nacional de Poblaciones Indígenas impulsada por el gobierno de Febres Cordero. Acción que demuestra la nueva cara o faz que irá cultivando el movimiento indígena: oposición política a los gobiernos y a la estructura estatal.

El movimiento indígena en los 90

La toma de la iglesia de Santo Domingo¹³, en Quito, y las manifestaciones indígenas en todo el callejón interandino del Ecuador en 1990 se constituyeron en el mayor hecho

¹² Luego de pocos años su nombre cambiará a Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador, CONAIE.

¹³ El levantamiento indígena nacional de 1990 sucedió en el gobierno de Rodrigo Borja. Lo más visible de esta manifestación se centró en la iglesia de Santo Domingo, en Quito. A partir de este hecho, la opinión pública y las Ciencias Sociales debatirán sobre diversos aspectos del movimiento indígena.

visible en el siglo XX sobre la irrupción política y la configuración de un nuevo actor político en el país: el movimiento indígena.

Ocho años más tarde de ese levantamiento, en la Asamblea Constituyente, el movimiento indígena presionó para que en la Constitución, por primera vez en la historia, se reconozca la existencia de los pueblos indígenas. Paradójicamente, a pesar que la Asamblea Constituyente incluyó algunas normas de la agenda política del movimiento indígena, lo logrado hasta ese momento no fue lo esencial para esta agrupación social.

Las comunidades indígenas han participado políticamente de manera subterránea y marginal en la construcción de la democracia del Estado nación poscolonial. La población indígena, reconocida luego de la abolición de la hacienda en 1964 como nuevos ciudadanos (Guerrero, 1991; Santana, 1981) en el imaginario social, adoptó nuevas maneras políticas de participación ciudadana y de representación política. Esta afirmación explica cómo a pesar del desorden interno del movimiento indígena éste abandona su postura étnica, recrea nuevas maneras políticas de participación que fortalecen las prácticas democráticas fuera de las áreas geográficas indígenas, para insertarse en el imaginario del país como un nuevo actor político.

Lo principal para el movimiento indígena era que la Constitución reconozca que el Estado ecuatoriano sea plurinacional y pluricultural. Sostenía que el papel del Estado se ha orientado a tomar a los pueblos indígenas como parte del folclor nacional y que los proyectos estatales hacia el sector indígena y campesino se han desarrollado desde una visión agrícola y productiva.

Los 90 también están marcados por toda la dinámica política y social del país y de su contexto: aceleración por parte de los gobiernos de implantar medidas neoliberales, agudización de problemas financieros internacionales, entre otros.

Diego Iturralde afirma que desde el 90 el movimiento indígena construyó una “red organizativa suficientemente comprensiva de la diversidad”. De esta manera se puede afirmar que el movimiento indígena va a tener como su principal reivindicación política el establecimiento de la plurinacionalidad en el sistema político y social del país. Con ello, el movimiento indígena cambia su discurso político: antes su lucha se situaba sobre la tenencia de la tierra, a partir del 90 incorpora otro elemento más, la

plurinacionalidad y el respeto de la diversidad e igualdad de los pueblos y nacionalidades indígenas.

La agenda política del movimiento indígena a partir de los 90 giró en torno a la reivindicación de los derechos colectivos, participar plenamente en la ciudadanía del país y en oponerse al modelo neoliberal.

Para Cervone y Rivera el Ecuador es un país racista (Cervone y Rivera, 1999). Mantiene una estructura sólida e inflexible para aceptar al otro, al diferente. Fenómeno social “donde ha prevalecido por años una suerte de tabú sobre la problemática racial y una legitimidad ideológica respecto a la pertenencia y la diferencia, basada en la discriminación racial, difícilmente existiría un reconocimiento de lo que se percibe y practica en las esferas cotidianas de la sociedad” (Rivera, 1999: 19). Desde la constitución del Ecuador como república, en 1830, la masa portadora de la nación¹⁴ (Quintero y Silva, 1991) ha estado excluida de todo proceso de decisión y participación política, a pesar de que los indígenas siempre tuvieron reivindicaciones de tipo cultural y política.

Y como anota Cervone, los diferentes levantamientos protagonizados por este grupo a partir de 1990 simbolizaron el rechazo hacia la discriminación racial existente en el Ecuador (Cervone, 1999: 11) que ha coartado e impedido a esta población la opción de participar políticamente, excluyéndolo rígidamente de la esfera pública. De esta manera, el movimiento indígena tiene validez y fuerza por su simbología: ha irrumpido en la esfera pública y política del Ecuador postcolonial.

El proceso de formación del Estado nacional ecuatoriano estuvo vinculado al encubrimiento de la dominación étnica. En los primeros años de su existencia estuvo vigente la recaudación del tributo de indios, el que fue denominado eufemísticamente contribución personal (Moreno y Figueroa, 1992: 20).

Indudablemente, el movimiento indígena, por el proceso por el que ha transitado, se enmarca en una visión étnica y política. Lo étnico es el factor principal que diferencia a sus miembros del resto de la sociedad. Su postura política de etnicidad no alude a factores de racismo o promueve proyectos de exclusión, sino es una característica de diferenciación social.

¹⁴ Pueblos indígenas.

A partir de 1990 el tema indígena (movimiento indígena) en el país es un problema político que involucra aspectos referidos a poder, democracia, ciudadanía, derecho, participación y no se enmarca o se refiere únicamente a la cultura o reivindicaciones étnicas. Lo cultural se ha tornado en el velo o la cortina que cubre la identidad del movimiento indígena, pues a nombre de lo autóctono y cultural muchos sectores políticos adoptan la problemática indígena como cultural o étnica. Existen muchas razones del porqué esos sectores políticos y la opinión pública asumen de esa manera el problema indígena, negando a este grupo su rol político y de participación:

(...) no quieren reconocer que este país es un país diverso, constituido por diversos pueblos. A lo máximo que se llega es a decir que se debe reconocer la diversidad de las lenguas, de la ropa, (...) no se acepta la terminología que somos nacionalidades indígenas o pueblos indígenas en este país (Patiño, 1996: 171-172).

Santana sostuvo en 1990 que el proyecto de plurinacional se refería exclusivamente hacia lo territorial, sin embargo es evidente que en el 2000, el proyecto político del movimiento indígena va mucho más allá de lo territorial: es una propuesta de compartir el poder y la representación política, es un problema político que rebasa el aspecto de la lucha por la tierra o la reforma agraria.

Santana y Rhon afirmaron a finales de los 70 que al interior del movimiento indígena había dos posturas diferentes que luchaban por captar la dirección del movimiento. La línea étnica se mostraba como la más fuerte y contaba con el mayor respaldo de quienes constituyen el movimiento, porque lo étnico constituía la característica principal de diferenciación entre los indígenas y el resto de la población. Sin embargo, esa línea étnica se ha transformado desde los 80. “La etnicidad se comprende en nuestros textos como una práctica político-ideológica, donde acción política cotidiana y creación o adopción ideológica van a la par, asegurando así a la identidad india posibilidad de formulación y reformulación, dotación de nuevas significaciones y nueva coherencia” (Santana, 1995).

Agenda política del movimiento indígena antes de los 90

La creación de la Confederación de las Nacionalidades Indígenas del Ecuador, CONAIE, en noviembre de 1986 constituyó el inicio de la consolidación del actual

movimiento indígena. La CONAIE fue un artificio necesario creado para impulsar el desenvolvimiento e impulso del proyecto político indígena. Éste abarcó áreas agrarias, educativas, culturales y políticas: con la intención de legitimar las 10 nacionalidades existentes (Moreno y Figueroa, 1992: 43).

Desde la fundación de la FEI, el movimiento indígena ya se planteó una agenda política que no estaba relacionada con la realidad del indígena y del campesino, sino respondía a la lucha planteada por su progenitor: el Partido Comunista del Ecuador. Como se anotó anteriormente en la breve historización del movimiento indígena, éste adquirió un carácter propio en la década de los 70 y es a partir de allí que empezó a crear su primera agenda política, la cual giró sobre la lucha de la tenencia de la tierra y a reclamar por el desarrollo en el sector rural.

La Ecuarrunari tuvo un rol importante en la dirección de esa primera agenda política propia, la cual nunca constó en un documento, pero fue uno de los principios de la organización indígena (Rhon, 1978).

De actor social a actor político

Las irrupciones y levantamientos indígenas nacionales evidencian que desde la década de los 90 hasta la actualidad es difícil y casi imposible comprender la dinámica del movimiento indígena fuera del análisis de categorías políticas. Las formas políticas que utiliza el movimiento indígena se han transformado radicalmente desde 1945. De la misma manera las Ciencias Sociales se han centrado en estudiar el impacto y la presencia política de este nuevo actor político.

Roberto Santana en 1990 aseguró que no existía una sólida “escuela de pensamiento” en las Ciencias Sociales que explique los cambios políticos del movimiento indígena, los estudios existentes solamente daban cuenta del origen de este nuevo actor político.

Varios factores internos y externos explican el cambio de las formas políticas del movimiento indígena a raíz de 1990, como lo sintetiza Simón Pachano al referirse a “elementos estructurales y coyunturales, económicos e ideológicos, políticos y sociales” (Pachano, 1993: 172). Factores que han incidido en la fisonomía que actualmente posee el movimiento indígena.

La destrucción del sistema hacendatario en 1964 (Guerrero, 1991) constituyó la finalización de la estructura etnocéntrica de dominación de parte de la sociedad blanco mestiza. En el imaginario colectivo de los 60, la masa portadora de la nación logró su liberación corporal y mental. Varios hechos, como los que anota Guerrero incidieron para ello. Lo que interesa destacar es la importancia que tuvo el acto de la liberación de la hacienda como ruptura política y social del país que permitió el inicio del proceso político del movimiento indígena. Ese paso de lo local a lo nacional, de la hacienda al imaginario social marcó la trascendencia actual que posee el movimiento indígena.

Hoy, el movimiento indígena, aunque tiene gran contenido de movimiento social o de actor social, es un movimiento nacional social y político. Siempre tuvo formas políticas, las cuales han cambiado permanentemente. José Sánchez-Parga en *La trama del poder en la comunidad andina* analizó detalladamente las formas políticas internas de las organizaciones y comunidades indígenas. Demostró la lógica del poder andino como una estructura diferente a la del poder occidental, aunque las dos se asemejan en la lucha por el poder.

Pero esta noción e imagen tan unívoca del poder y de la política puede impedirnos pensar otras formas y formaciones que no guardan analogía alguna con la que históricamente ha tomado cuerpo y figura en la forma del Estado, y con el territorio de la politicidad nacional diseñado por éste (Sánchez-Parga, 1986).

Andrés Guerrero estudió la hacienda como una forma política de dominación. Explicó la significación del establecimiento de un orden privado de dominación étnica en la hacienda y cómo esa forma particular trascendía las paredes hacendatarias para repetirse en toda actividad social. El conjunto de relaciones de dominación encontradas al interior de la hacienda explicará más tarde la cimentación de la ideología de la dominación étnica.

A inicios del siglo XXI, el movimiento indígena trató de ser un movimiento popular nacional que se debatía entre una posición política etnocéntrica a plural (la propuesta política de la CONAIE explicará esa posición ideológica). No interesa discutir la legitimidad nacional que posee, sino precisar sobre sus formas políticas, lo cual conducirá a lo que llamará “su nueva agenda política”.

Para Simón Pachano el levantamiento del 90 logró que el movimiento indígena recién se defina a sí mismo e inicie un diálogo consigo mismo. Varias son las formas

políticas que utiliza el movimiento indígena actualmente, y varias constituyen las maneras de abordarlas.

Desde 1990 el movimiento indígena acepta reconocerse como el otro¹⁵ y también se plantea que el Estado es su principal interlocutor. Esas dos aceptaciones impulsarán la definición de la nueva y actual agenda política del movimiento indígena.

Analizar al movimiento indígena más allá de parámetros étnicos y concepciones antropológicas ayudará a entender la lucha que sostiene este movimiento para insertarse en el sistema político. El problema indígena no se circunscribe en lo normativo ni jurídico, a pesar de que existe una fuerte presión por la normatividad de los derechos colectivos, rebasa esa normatividad para trastocar y compartir el Estado. Concretamente, el movimiento indígena pretende ser un actor político dentro del Estado.

La mayor parte de estudios sociológicos y antropológicos que se han realizado sobre las nacionalidades y pueblos indígenas del país se han caracterizado por haberse centrado en el debate acerca de la identidad y los derechos indígenas, principalmente. Su interés ha sido describir y explicar la cosmovisión andina. Pocos y recientes son los análisis que se refieren a la organización política del movimiento indígena y su incidencia en la sociedad, lo cual no se ha debido a la falta de herramientas metodológicas ni teóricas, sino al complejo proceso de desarrollo que ha atravesado y atraviesa el movimiento indígena para haberse constituido como tal, y debido al interés que han mantenido las Ciencias Sociales hacia otros temas y fenómenos sociales.

¹⁵ Un actor político diferente.

CAPÍTULO III

LO INDÍGENA VISTO COMO UN PROBLEMA DE ESTUDIO

Las maneras de estudiar el tema indígena

Uno de los factores que explica la constitución del actual movimiento indígena es la consolidación de la llamada *intelligetzia* indígena (Santana, 1995). Diversos proyectos y programas de la cooperación técnica internacional y de organizaciones católicas invirtieron para que varios dirigentes indígenas culminen sus estudios secundarios y otros alcancen un tipo de capacitación profesional y universitaria. Incluso varios líderes indígenas llegaron a dirigir algunos proyectos. Estos factores explican cómo se aportó externamente a formar un grupo de intelectuales entre los dirigentes y miembros de las comunidades campesinas. Este grupo de técnicos indígenas aportará desde diversas áreas a investigar sobre el tema indígena. Con ello, un grupo de indígenas inicia el debate de lo indígena desde una percepción indígena.

Sin embargo, las Ciencias Sociales en general se interesaron por abordar y estudiar el tema indígena desde la antropología y la sociología política. Ibarra, Almeida, Santana, Moreno y Figueroa, entre algunos investigadores, coinciden en que las Ciencias Sociales ecuatorianas se han valido de diversas escuelas o corrientes metodológicas para estudiar a los indígenas y a su organización política y social. Según Ibarra existen tres corrientes teóricas principales para ello: la indigenista, la etnicista y la clasista.

Para Almeida las escuelas de estudio son el evolucionismo, el culturalismo, la marxista-ecologista y el culturalismo-neo populismo. Para Santana son el campesinado¹⁶, la indigenista¹⁷, la identitaria¹⁸ (Santana, 1995: 6-7). Mientras que para Moreno y Figueroa son el ensayismo, el agrarismo y la etnicidad (Moreno y Figueroa, 1992: 40).

¹⁶ Similar al evolucionismo.

¹⁷ Necesidad de integrar al indígena a la sociedad.

¹⁸ Similar a la tendencia etnicista.

A pesar que estos investigadores mantienen posturas diferentes, comparten en común la sensación y seguridad de que ha madurado y cambiado la manera en que las Ciencias Sociales han analizado al movimiento indígena desde su inicio. Es interesante observar cómo cada uno de estos investigadores percibe de manera diferente los métodos o corrientes de investigación que han estudiado el mundo indígena. Sin embargo, todos estos coinciden en que las Ciencias Sociales ecuatorianas optaron en su inicio por ampararse bajo la luz de las corrientes conductual y funcional.

Las anteriores corrientes descritas dan énfasis a explicaciones culturalistas y etnográficas, a excepción de la corriente clasista¹⁹, método que entiende la dinámica del movimiento indígena desde el problema de clase, con lo que se pretendió a que los indígenas asumieran un rol de clase, corriente que intenta forzar la realidad en lo que se constituyeron las nacionalidades y pueblos indígenas del país. Estas nacionalidades y pueblos sobrepasan el estatus de clase y de etnia.

El estudio del movimiento indígena, en la actualidad, no es un problema antropológico sino político, referido a una postura etnicista desde el mismo movimiento y que esa postura no debería ser entendida como un argumento étnico sino político. La única corriente o escuela que ha logrado utilizar instrumentos políticos es la de reivindicación política de la identidad indígena, a la cual alude Roberto Santana.

La dinámica de las escuelas de investigación del mundo indígena se desprenden de dos corrientes generales de estudio: la antropológica y la política. La primera contiene subescuelas como el culturalismo, evolucionismo, indigenismo. Mientras que la otra contiene las escuelas clasista y la etnicista²⁰.

De alguna manera la existencia de una *intelligentzia* indígena (aunque muy reducida para el tamaño del movimiento indígena) forma parte del proceso de afirmación del mismo movimiento indígena, que está en constante definición.

De comuna a movimiento nacional, de lo local a lo nacional

Sin duda alguna, el giro más importante que ha dado el movimiento indígena, desde sus orígenes en 1944 con la creación de la FEI, ha sido el haber sobrepasado sus

¹⁹ Que fue propuesta por Alicia Ibarra.

²⁰ Según la explicación hecha por Roberto Santana.

reivindicaciones y toma de decisiones del ámbito local al ámbito nacional. Por ello, es indispensable que el análisis del movimiento indígena y su nueva propuesta política se enmarque y se aborde desde una discusión teórica de las nociones y categorías de poder, democracia, sistema político, participación política y derechos colectivos indígenas.

La destrucción de la administración étnica a partir de la Reforma Agraria de 1964, la desaparición de la figura de la hacienda (Guerrero, 1991) y el largo proceso de participación política del movimiento indígena son antecedentes necesarios que explican la dinámica de este nuevo fenómeno social: el que el movimiento indígena desde una postura social haya adquirido una postura política, y haya roto su espacialidad local para tornarse en nacional. El reconocimiento estatal y del imaginario social sobre la existencia de nacionalidades y pueblos indígenas constituyen evidencias de la irrupción en la vida política del país por parte del nuevo movimiento indígena.

La agenda política indígena es un instrumento, a manera normativo y jurídico, que respalda o afirma el proceso de reconocimiento como tal, y que cerraría el ciclo de la transformación del movimiento indígena desde la década de los 40 hasta la actualidad, y daría paso a otro ciclo sobre la reconstitución y consolidación de las nacionalidades y pueblos indígenas.

El nuevo²¹ movimiento indígena ha logrado transformarse en un actor social y político (Sánchez-Parga, 1990) de la escena social y del sistema político ecuatoriano, a pesar de las profundas implicaciones de la herencia colonial que pesan en las estructuras estatales.

El movimiento indígena se ha constituido en un actor social desde la década de los 80 (Sánchez-Parga, 1990). Actualmente, el movimiento indígena forma parte del sistema político y del debate nacional (León, 1993).

Varios hechos sociales acontecidos desde 1990 han configurado la nueva propuesta política del movimiento indígena: los levantamientos de 1990 y 1994, la participación en las elecciones generales de 1996, la ratificación del Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo, OIT, por parte del Ecuador, la creación de una

²¹ Hay serias evidencias que caracterizan al actual movimiento indígena como nuevo con respecto a lo que fue en el periodo comprendido entre la década de los 40 hasta los 90. Entre esas evidencias se pueden anotar la organicidad, el panorama político, la manera de representación, la propuesta política, su autointerpretación, su visión, etc.

instancia estatal permanente para el desarrollo indígena dirigida por las nacionalidades y pueblos indígenas, CODENPE²², la participación directa en las reformas constitucionales de 1998, la toma simbólica de Quito en 1999, el participar en el derrocamiento de tres Presidentes, el usar reiterativamente el mecanismo de levantamiento para llamar la atención de Gobiernos Nacionales, el haber ganado en alianza la Presidencia de la República, el tener un bloque legislativo y presencia en las Asambleas Constituyentes, entre otros hechos. De esta manera, el movimiento indígena se ha insertado en el sistema político nacional y ha irrumpido con fuerza en decisiones nacionales²³.

Como parte de los nuevos movimientos sociales ha mantenido un rol activo y muchas veces de liderazgo. El movimiento indígena es heterogéneo en su interior. No es uno solo, como superficialmente aparentaría para la opinión pública. La representación política está mediada por sus organizaciones. En las décadas de los 40, 50, 60, 70 y parte de los 80 esa representación estuvo canalizada por partidos de izquierda, sindicatos y un ala de la iglesia católica (Rivera, 1988; León, 1993; Viteri, 1992) los que se constituyeron en aparatos de intermediación y de ventriloquia política (Guerrero, 1991).

La FEI se constituyó el centro de canalización y representación política indígena, pero su rol culminó cuando las organizaciones indígenas adoptaron identificarse políticamente desde una línea étnica y no clasista sindical; antesala que sirvió para construir una nueva propuesta política indígena, la cual ha sido recogida en parte por el controversial movimiento político Pachakutik. El proceso de ruptura del movimiento indígena con los sindicatos, partidos de izquierda y una parte de la iglesia católica duró varias décadas hasta que el mismo movimiento indígena se autoreconozca como tal y decida liderarse bajo sus propias reivindicaciones.

De esta manera, la representación social y política indígena no está canalizada por una instancia organizativa, sino por un conjunto de organizaciones que continuamente tejen lazos de discusión y espacios de encuentro mutuos. Pero, hay que

²² Con características diferentes a las anteriores instancias estatales sobre asuntos indígenas.

²³ Asamblea Nacional de 1998 y en políticas denominadas por este sector como ajuste y neoliberales de los gobiernos de Bucaram y Mahuad.

reconocer que la capacidad de liderazgo y de tutelaje ha logrado captar la CONAIE. Desde la propia estrategia política indígena y bajo la sombra de acuerdos y convenios internacionales²⁴ que toman a las nacionalidades y pueblos indígenas como grupos especiales de atención y apoyo mundial para su desarrollo y existencia, la nueva agenda política indígena gira en torno al reconocimiento, respeto y ejecución de los derechos colectivos de las nacionalidades y pueblos indígenas.

Este ejercicio de legalidad por parte del movimiento indígena implica ocupar un espacio de la estructura estatal para adquirir representación política, decisión, participación y control de factores de las nacionalidades y pueblos, como autoridad, autogobierno, autonomía indígena, administración de justicia, circunscripción territorial, manejo de recursos naturales, medicina y salud, educación y propiedad intelectual.

Con ello, debieron pasar más de cien años desde la independencia de la república para que por primera vez en toda la historia el movimiento indígena posea un rol y se integre en el sistema político ecuatoriano.

La organización indígena tiene varias posiciones políticas de representatividad y formas de resistencia (Guerrero, 1994). El movimiento indígena ha asumido diferentes maneras de representación política desde 1990, por ejemplo la conformación y actuación política del MUPP-NP y Amauta Jatari.

Desde la visión y organicidad del mismo movimiento indígena, su propuesta política ha madurado con relación a lo que fue en las décadas de los 60 y 70, iniciada con la lucha agraria. La década de los 90 constituye un periodo de importancia para el movimiento indio, tiempo en el que ha mostrado de forma evidente su agenda política. El levantamiento de 1990 fue el hecho inicial de un nuevo periodo de fortalecimiento interno del movimiento indígena, a partir de él su postura y reivindicación sobrepasará sus postulados iniciales de lucha por la tenencia de la tierra y la diferenciación étnica hacia líneas políticas más globales en torno al reconocimiento de las nacionalidades y pueblos indígenas y al proyecto de un Estado plurinacional, como mecanismos que posibilitarán a los pueblos indígenas y los movimientos sociales acceder a la esfera de participación política y de decisión.

²⁴ Convenio 169, Declaraciones OEA, ONU, entre otros.

No se puede desconocer que el movimiento indígena se tornó en referente de los movimientos sociales del ala de las reivindicaciones populares sociales, en especial de las regiones de la Sierra y la Amazonía. La nueva imagen del movimiento indígena le ha permitido atravesar una postura de marginación política y de representatividad social hacia una aceptación social nacional²⁵ y en reconocerse como nuevo actor político.

Como ejemplo de ello, en enero del 2000 el movimiento indígena lideró una campaña para la realización de una consulta nacional. ¿Un hecho de esta magnitud pudo ser posible antes de 1990, o en el transcurso de la década del 90? difícil pregunta. Tal vez, se necesitó más de 10 años para el movimiento indígena luche por ese espacio de representación en la esfera pública política.

La herencia colonial (Quintero y Silva, 1991) que mantiene nuestro país en sus estructuras estatales explica la principal dificultad para que el movimiento indígena no haya accedido a la esfera pública política. La herencia colonial no se refiere únicamente a aspectos raciales y xenófobos, sino a la manera peculiar en que nuestro país se constituyó como tal: una sociedad vertical sin espacios democráticos (Quintero y Silva, 1991).

Otro hecho que ha marcado al movimiento indígena es la participación en las elecciones de 1996, que revela la inserción del movimiento indígena en el sistema político. De esta manera, un primer ciclo del movimiento indígena constituye 1940 a 1996²⁶, así su identidad política radical aparecía como innovadora y revolucionaria desde su postura contraria al capitalismo, imperialismo y colonialismo (Almeida,1993).

Si el proceso de definición de identidad política del movimiento indígena se debatía entre una postura clasista o étnica (Santana,1981) de profunda discusión desde las décadas de los 60, 70 y parte de los 80, la posición actual del movimiento demuestra haber resuelto y superado aquella disputa al punto de tomar a lo étnico como el eje articulador entre el mundo indígena, aparato estatal y la sociedad. A pesar que el mundo indígena siempre fue relegado y marginado desde el aparato estatal ecuatoriano, ha superado esa diferencia política y ha logrado construir espacios de consenso es ese mismo aparato estatal que lo ha desconocido.

²⁵ No total pero sí en un significativo porcentaje.

²⁶ La constitución del movimiento indígena hasta la participación política a través de Pachakutik.

Para José Sánchez-Parga por la manera como están constituidas las relaciones sociales internas en las comunidades andinas desde su existencia podían ser consideradas como instituciones políticas o grupos políticos (Sánchez-Parga, 1990). Se debe analizar la forma de representación política que adquiere el movimiento indígena a partir de 1990, y sus múltiples manifestaciones, una de ellas es el Movimiento Pachakutik, el cual es uno de los mecanismos de representación política que ha utilizado, y desde el cual se impulsa su agenda política.

Es necesario diferenciar entre propuesta política y representación social; campos diferentes pero con mucha relación entre sí. Se puede tener representación social sin propuesta política o se puede ser un actor social y no político (Sánchez-Parga, 1990).

Para el caso indígena, la propuesta política alude a toda ese andamiaje extenso que abarca desde las organizaciones comunitarias hasta los organismos indígenas de desarrollo. Todo ese cuerpo procesa continuamente, de diversas formas, la posición política del movimiento indígena. Antes del 90, esa propuesta era menos visible y poco orgánica. A partir del levantamiento y protagonismo del 90, el movimiento indígena tuvo que ser orgánico y trabajar en su crecimiento. Luis Verdesoto sostiene que los 8 años que separan 1990 de 1998 (del levantamiento a la Asamblea Nacional) fue una etapa necesaria que debió transitar el movimiento indígena, lo que permitió abrir un nuevo periodo interesante para el movimiento indígena, que no debe ser desperdiciado sino aprovechado a través de consensos.

La concreción de los derechos indígenas ha requerido realizar una serie de actividades sociales, políticas y culturales que permita alcanzar las aspiraciones y las demandas de las nacionalidades, para ello ha sido necesario realizar movilizaciones, levantamientos y diálogos para que nuestras propuestas y reivindicaciones sean escuchadas en las altas esferas gubernamentales (Conaie, 1989).

La propuesta política indígena se ampara en los derechos colectivos indígenas, marco jurídico internacional. Su contenido es inclusivo, plural y nacional. La plurinacionalidad es la meta de la nueva agenda política: otorgar espacios de poder administrativo y de decisión política a las nacionalidades y pueblos indígenas en sus áreas geográficas indígenas. Lo que significaría reformar el actual sistema estatal, por lo que varios sectores políticos y sociales se oponen al proyecto político indígena, acusándolo de etnocéntrico y racista.

Según Jorge León 1990 significó la inserción en la escena política del país de los actores étnicos, quienes han permanecido en la exclusión y marginación política. Ese acto de exclusión ha constituido una resistencia para el movimiento indígena.

La agenda política indígena desde los 90 es diferente y más amplia: busca la transformación del Estado para la incorporación de la plurinacionalidad y la inserción de los pueblos y nacionalidades indígenas como actores y ejecutores de sus derechos colectivos.

Esta propuesta política implica dar legitimidad, legalidad y reconocimiento a los nuevos ciudadanos étnicos (Guerrero, 1995) lo que se había negado anteriormente con la administración étnica (Guerrero, 1991) y toda la herencia colonial. Esa es la importancia de la propuesta política actual del movimiento indígena como movimiento y no como organización.

La ventriloquia (Guerrero, 1991) o la caja de resonancia (Almeida, 1998) como símbolos para referirse a la arrollante capacidad que utilizó la estructura estatal para despojar de cualquier tipo de representación política a los indígenas, hoy está desapareciendo de forma más abrupta de lo que ocurrió con la Reforma Agraria de los 60 en que se desmoronó el sistema hacendatario y con ello la frontera étnica (Guerrero, 1991).

Andrés Guerrero en 1993 discutía si el Estado incluiría en su normatividad y estructura política la propuesta de plurinacionalidad y sus implicaciones. Varios han sido los caminos y estrategias utilizados por el movimiento indígena para lograrlo: desde mesas de concertación hasta movilizaciones nacionales.

El Estado ha sido presionado por convenios internacionales y por el mismo proceso del crecimiento del movimiento indígena para aceptar a las nacionalidades indígenas como parte del Estado y asumirlas como actores y sujetos necesarios para las políticas sociales.

¿De qué manera está inserta la propuesta política indígena en el Estado ecuatoriano? ¿y de qué forma se está construyendo el proceso de legitimidad y legalidad del movimiento indígena en la sociedad nacional? Dos inquietudes que son al mismo tiempo dos directrices que evalúan todo el proceso y la manera de actuación e incidencia que ha tenido el movimiento indígena en la esfera pública política.

Existen varios hechos sociales que ha desarrollado el movimiento indígena y que evidencia la existencia de una línea o camino comunicativo-consensual que se ha establecido con las estructuras estatales. El reconocimiento en el imaginario social, de los indígenas como ciudadanos o agencias sociales ha constituido una acción política ejecutada e impulsada, de cierta manera, desde las estructuras estatales y como respuesta al diálogo establecido con el movimiento indígena. El actual Estado recrea espacios de legitimación y legalidad del movimiento indígena. No obstante, esos espacios no han sido gratuitos, han respondido a movilizaciones y enfrentamientos callejeros y quizá a la misma madurez que adquiere ese Estado en su constante reconocimiento dentro del proyecto de modernidad que anhela desenfrenadamente alcanzar para lograr insertarse adecuadamente en el proceso de globalización.

La agenda política del movimiento indígena pretende afirmar el reconocimiento indígena en la sociedad, terminar con la visión de exclusión y marginación y situar a las nacionalidades y pueblos indígenas como agencias sociales y políticas del Estado ecuatoriano.

Escuelas de análisis del problema indígena

Como se indicó anteriormente, según varios investigadores existen tres escuelas o corrientes principales de estudio desde las cuales se han realizado varios estudios sobre el mundo indígena.

Hay dos corrientes generales de estudio desde las cuales se ha investigado sobre el movimiento indígena que han utilizado las Ciencias Sociales en nuestro país: una corriente liderada por un pensamiento antropológico y otra corriente liderada por un enfoque político.

Cada uno de estos métodos o corrientes puede contener subcomponentes de intervención de investigación, tal es el caso de la visión antropológica que contendría al evolucionismo, culturalismo-indigenismo y al etnopolulismo. De parte de la visión política, es más complejo situar sus sublíneas de trabajo, pues es un nuevo método que aún no está totalmente definido, a pesar que la escuela clasista se constituyó en el inicio de esta corriente.

Corriente antropológica

La Antropología ha sufrido muchos cambios en su interior. Inició con la preocupación de estudiar al individuo (Almeida, 1998) desde su apariencia y su comportamiento, tomando en cuenta la diversidad cultural del género humano. Luego de ello amplió su interés hacia la cultura, en descifrar y entender su funcionalidad y su equivalencia interna y externa.

Los primeros estudios sobre el mundo indígena en el país fueron descriptivos: intentaron comprender el funcionamiento de esa cultura diferente al resto. De allí tenemos una postura de evolución: las transformaciones culturales y la dinámica interior de las culturas indígenas se debieron a factores evolutivos. Lo que interesaba entender era el funcionamiento de grupos culturales a través de sus rasgos étnicos y su relación con otros grupos étnicos. Por ello, la categoría de evolución, alimentada desde una visión mecanicista, sostenía que era ineludible para la población indígena el incorporarse al resto de la población nacional pero desde los valores y características de la cultura nacional o predominante.

Ibarra sitúa al evolucionismo como un mecanismo de justificación de Europa sobre el colonialismo al cual lo instaló en América. El evolucionismo es un andamiaje discursivo de acuerdo a la óptica y dinámica del capitalismo (Ibarra, 1998). Luego aparecería el culturalismo, como tendencia científica para entender la dinámica de las culturas indígenas.

Corriente cultural

Santana discutía en 1988 sobre la tendencia del movimiento indígena. Veía indicios de dos posturas: una se centraba hacia la línea étnica (similar al que postula Ibarra) y la otra agrupación tendía hacia lo clasista (de igual manera a lo que se refiere Ibarra). Por los diversos acontecimientos suscitados desde el 90 hasta el 98, difícilmente se puede pensar que el movimiento indígena sea clasista, ha sobrepasado esa postura.

Corriente etnicista

Para el análisis de la agenda política y el desenvolvimiento del movimiento indígena del Ecuador se abordará la discusión desde el planteamiento de poder, hegemonía y no desde categorías etnográficas. No se desconoce lo etnográfico, pero este análisis no es cultural ni identitario, es una discusión política en la que está en disputa el rol del movimiento indígena en el sistema político.

De hecho, la disputa de identidad parecería que de cierta manera está cerrada. Tanto a lo externo y lo interno hay un reconocimiento como grupo identitario. La discusión se centraría hacia la participación política y civil de este nuevo grupo.

CAPÍTULO IV

EL MUPP-NP: ENTRE MOVIMIENTO SOCIAL Y PARTIDO POLÍTICO

Contexto

Existen diversas explicaciones institucionales²⁷, académicas y de la opinión pública que dan cuenta sobre los motivos y los propósitos de la creación del MUPP-NP. Una de las que tiene mayor detalle es la realizada por Manuel Alcántara y Flavia Freidenberg en la investigación *Los dueños del poder*. Sostienen que el MUPP-NP se constituyó de una amalgama de organizaciones y sectores sociales de todo el país que decidieron tener una representación política directa y participar en los comicios electorales de 1996 (Alcántara y Freidenberg, 2001: 237).

La misma opinión comparten algunos ex militantes y fundadores del MUPP-NP como Augusto Barrera, Virgilio Hernández y Napoleón Saltos, sin embargo creen que la creación del MUPP-NP no fue el resultado del consenso de todas las organizaciones indígenas del país y que desde su origen se marcó una distancia en la percepción y postura política entre las organizaciones indígenas de la Amazonía con las organizaciones indígenas de la Sierra. Las primeras estaban de acuerdo con la creación del movimiento político, mientras que varias organizaciones de la Sierra pensaban que aún no era el momento de tener un movimiento político (Barrera, 2001; Hernández, 2002). Incluso las organizaciones amazónicas sostenían que el nombre de la agrupación política debía ser solamente Pachakutik, mientras que las organizaciones de la Sierra planteaban que el nombre incluya dos términos más: unidad y plurinacionalidad.

Lourdes Tibán²⁸, como militante de una de las organizaciones indígenas de la Sierra, confirma esa divergencia entre la Amazonía y la Sierra:

En todo este proceso hubo un sinnúmero de corrientes. En el año de 1995 se discutió entre los indígenas de la Sierra que se consideraba como un Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik Nuevo País y los de la Amazonía, que querían consolidar el Movimiento Pachakutik nada más, consiguientemente participar en la lid electoral en todos los espacios: concejales, consejeros, alcaldes, diputación,

²⁷ Por parte del MUPP-NP, de acuerdo a sus estatutos y documentos institucionales.

²⁸ Dirigente indígena de Cotopaxi. Actualmente es asambleísta por el MUPP-NP.

prefectos y Presidencia de la República. Mientras en la Sierra se planteaba la necesidad de avanzar poco a poco, buscando fortalecer los poderes locales, adquirir más experiencia, pues esta lucha es solo una herramienta más no un fin o medio (Tibán, 2004: 1).

La CONAIE fue una de las organizaciones que gestó e impulsó la creación del MUPP-NP. Como se anotó en los dos capítulos anteriores, la CONAIE lideró al movimiento indígena ecuatoriano y su presencia en la creación del MUPP-NP significó que el movimiento indígena lograba tener un instrumento propio para acceder al sistema de partidos políticos y con ello al sistema político ecuatoriano. Así, el surgimiento del MUPP-NP no era similar al de cualquier partido o movimiento político. Era la primera vez en toda la historia del país que el sector indígena de manera directa accedía al sistema político del Ecuador.

De acuerdo a Panebianco, un partido político debe tomar en cuenta que es indispensable su institucionalización y su consolidación de su organización. Para Sartori, los partidos políticos deben ser fuertes, mientras que para Alcántara, los partidos deben tomar en cuenta factores sobre su número de militantes, lo ideológico, lo organizativo y lo funcional. Ninguna de estas características enmarca o define al MUPP-NP. Por ello, el MUPP-NP podría ser catalogado como un partido atípico que no ha pensado en su estructura sino que se ha fijado como un instrumento para acceder al sistema de partidos y al sistema político del país. Con ello se puede afirmar que el MUPP-NP es un partido particular que ha sido concebido en una coyuntura política determinada. Quizá lo que Duverger denominaba como “los partidos de masas” pueda ser una de las características que se acerque a retratar lo que es el MUPP-NP.

Hasta el momento no se tiene con precisión²⁹ el nombre de todas las organizaciones y personas que fundaron el MUPP-NP. Se conoce que el MUPP-NP se creó oficialmente³⁰ como movimiento político el 12 de diciembre del 1999 a pesar que funcionó legalmente para las elecciones del 1996, por lo que se presume que al igual

²⁹ En la oficina del MUPP-NP no existe un documento o un registro donde consten los nombres de los fundadores.

³⁰ De acuerdo al registro del Tribunal Supremo Electoral de esa época.

que el resto de partidos políticos y movimientos nació de la efervescencia y la coyuntura política, sin tener con claridad un orden estructural e institucional.

En los estatutos del MUPP-NP, realizados en 1999 (cuatro años más tarde de su origen), se indica que fueron 3 organizaciones sociales nacionales las que dieron origen al MUPP-NP: CONAIE³¹, CONFEUNASSC³² y CMS³³. En la actualidad solo la CONAIE permanece como miembro del MUPP-NP³⁴.

Aunque se conoce³⁵ que el MUPP-NP fue constituido por una diversidad de organizaciones sindicales, indígenas, juveniles, ecologistas, de mujeres, entre otros, (Alcántara y Freidenberg, 2001: 237) es paradójico que hasta el momento no se tenga un registro preciso de esas organizaciones.

Está integrado por varias organizaciones sociales, como: los indígenas, campesinos, afroecuatorianos, trabajadores públicos y privados, mujeres, jóvenes, cristianos de base, ecologistas, intelectuales comprometidos, etc. Las organizaciones sociales pueden decidir colectivamente su adhesión a través de la conformación de comités políticos que permitan un tratamiento diferenciado de la organización social. La militancia se funda en la voluntad personal, de vinculación al Movimiento. Su base política se sustenta en la equidad en su sentido más amplio: equidad social, económica y política, equidad de género, equidad generacional, etc. (MUPP-NP, 2009).

Este grupo de organizaciones definió que una de sus principales reivindicaciones políticas es el tema indígena (Alcántara y Freidenberg, 2001: 237). La mayor parte de estas organizaciones, a excepción de la CONAIE y CONFEUNASSC, tiene presencia e influencia en áreas urbanas y en las mayores ciudades del país. Debido a que la

³¹ Hasta la actualidad continúa siendo parte del MUPP-NP.

³² Confederación Única de Afiliados al Seguro Social Campesino, organización que agremia a campesinos para que tengan acceso al Seguro Social. En la actualidad apoya al presidente Rafael Correa y desde el 2009 se desafilió del MUPP-NP por diferencias políticas.

³³ Coordinadora de Movimientos Sociales. Entre los personajes visibles están Eduardo Delgado y Napoleón Saltos. Desde hace cinco años se distanciaron del MUPP-NP y hace tres años formaron el Polo Democrático, versión Ecuador. En las elecciones presidenciales del 2009 apoyaron a la RED (Red Ética y Democracia, de León Roldós).

³⁴ El discurso de la CONAIE muchas veces ha sido contrario a las decisiones políticas de autoridades políticas del MUPP-NP. Para la opinión pública, el MUPP-NP es una extensión de la CONAIE.

³⁵ De acuerdo a estudios realizados por Sofía Cordero, José Sánchez-Parga, Francisco Sánchez, Julie Massal, Flavia Freidenberg, entre otros.

CONAIE, como organización nacional, está en los sectores geográficos indígenas este hecho puede explicar que los indígenas hayan asociado al MUPP-NP como una extensión de la CONAIE y hayan asumido que el MUPP-NP es un movimiento político exclusivamente de indígenas con una agenda política para indígenas. Además, muchas organizaciones³⁶ de la CONAIE actuaron como una extensión del MUPP-NP en diferentes provincias del país para seleccionar candidatos para diversos cargos de elección popular, lo que a simple vista confirmaría que el MUPP-NP es un movimiento político exclusivo para indígenas.

Existen varias posturas sobre la relación entre Pachakutik y la CONAIE; para algunos Pachakutik es el brazo político de la CONAIE, para otros es un espacio más amplio, tampoco se establece una única definición sobre las posibles diferencias entre los dos. Tomemos dos casos como ejemplo. Tomaré algunos ejemplos del caso de Cotopaxi, teniendo en cuenta que a diferencia de otras provincias, en Cotopaxi quedó establecido por reglamento, que Pachakutik está dentro del Movimiento Indígena Campesino de Cotopaxi, MICC (Santillana, 2005: 9).

De acuerdo a Lourdes Tibán, “Pachakutik es producto del movimiento indígena, es una parte del movimiento indígena y se complementa con otros sectores sociales como el seguro campesino, los movimientos sociales algunos que anteriormente estaban identificados con Nuevo País por ejemplo” (Cordero, 2008: 94). Incluso Tibán llega a afirmar que el MUPP-NP es el brazo político de la Conaie:

En 1996 nace el Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik (MUPP) como brazo político de la CONAIE. Desde entonces, a través de este movimiento político los pueblos y nacionalidades indígenas vienen participando activamente en las instancias de elección popular, y ejercen el derecho de participación y fortalecimiento de la democracia. Pero, es importante señalar que Pachakutik nace como un medio o un instrumento para viabilizar las luchas, las aspiraciones y los fines de la CONAIE (Tibán, 2004: 1).

Estas declaraciones evidencian que para algunos dirigentes y líderes indígenas el MUPP-NP es un movimiento indígena y con ello sus reivindicaciones y agendas políticas deben ser de contenido exclusivamente indígena. Con claridad esta dirigente indica que el MUPP-NP está complementado por actores no indígenas. Para ella el

³⁶ Entre esas organizaciones están la Federación Provincial del Movimiento Indígena de Bolívar (FECAB BRUNARI), el Movimiento Indígena y Campesino de Cotopaxi (MICC), entre otros.

MUPP-NP es una extensión o una representación política del movimiento indígena. Sin embargo, en los principios y postulados generales del MUPP-NP consta que:

Es un movimiento político, plurinacional y democrático, con autonomía organizativa y con profundas relaciones con las nacionalidades, pueblos y movimientos sociales y abierto a la participación para culminar con el cambio social. (...) Luchamos por la suspensión de toda forma de explotación, de opresión y de injusticia. Luchamos por la soberanía y la autodeterminación de los pueblos. El Movimiento Pachakutik es un espacio abierto a todos los ecuatorianos que luchan contra el regionalismo, y contra toda forma de discriminación, sea esta económica, religiosa, racial, etc. Y que trabaja por la construcción de un nuevo país basado en los valores de la solidaridad, la equidad, la justicia, el respeto por la vida y la pluriculturalidad (MUPP-NP, 2005: 1).

Como se nota, en ningún momento la descripción institucional del MUPP-NP indica que se trata de una agrupación exclusivamente indígena. Denota que es un movimiento plural que tiene como propósito el cambio social. No obstante, varios dirigentes indígenas³⁷ a través de sus declaraciones públicas han sostenido que el MUPP-NP es una extensión del movimiento indígena.

Se constata que de parte de dirigentes y fundadores de este movimiento político existe una diversidad de criterios y percepciones sobre la constitución del MUPP-NP y sus finalidades. Incluso, Lourdes Tibán llega a afirmar que el MUPP-NP “no tiene normas, solamente en el caso de la provincia de Cotopaxi se logró normar. El MUPP-NP tiene un estatuto de principios básicos” (Cordero, 2008: 96).

Si retomamos la discusión teórica de Panebianco, Alcántara y Duverger sobre los partidos políticos, se podría afirmar que el MUPP-NP carece de institucionalidad y que se trata de un partido débil, de acuerdo a la descripción realizada por Tibán.

Para Fernando García el movimiento indígena fue un actor clave y el más numeroso y fuerte organizativamente en la creación del MUPP-NP, el cual desde su inicio mantiene un carácter multiétnico.

El Movimiento decidió que no debía ser solo de indígenas o para indígenas sino que tenía que emprender procesos de inclusión de otros sectores sociales y culturales. Resulta difícil trazar un límite hasta donde es movimiento social y hasta donde es movimiento político o

³⁷ Lourdes Tibán, Gilberto Talahua (ex coordinador del MUPP-NP por dos ocasiones), entre otros, en declaraciones ante los medios masivos de comunicación han sostenido que este movimiento político tiene como propósito la instauración del Estado plurinacional.

partido. A pesar de que sus dirigentes no admiten la denominación de partido para señalar su malestar con el sistema de partidos vigente en el país, la organización cumple determinadas funciones que son atribuibles a los partidos políticos (García, 2006:16).

De acuerdo al Congreso Nacional del MUPP-NP realizado en el 2005, se ratificó la postura de ser un movimiento político plural amplio y no indigenista: “Pachakutik ratifica que es un movimiento político nacional constituido por los movimientos sociales democráticos, plurales y diversos del país. No es un movimiento indígena. Las organizaciones indígenas son parte de Pachakutik”. (Resoluciones del MUPP-NP, 2005).

Quizá porque la CONAIE es la organización más numerosa que conforma el MUPP-NP y porque los coordinadores³⁸ nacionales de esta agrupación siempre han sido indígenas es que en el imaginario social se presume que el MUPP-NP es una organización indígena. Además de ello, los símbolos³⁹ y la imagen corporativa de esta organización están constituidos por íconos y códigos indígenas.

Para Nina Pacari, dirigente indígena, el surgimiento de esta agrupación política se debe a las condiciones sociales y políticas de la década del 90 del siglo pasado y porque era el momento “de que a una sociedad pluricultural le correspondía un Estado plurinacional” (Pacari, 2006: 6). Además señala que:

Con el objetivo de construir un modelo de Estado incluyente y de un orden económico realmente justo, se armó la expresión de un nuevo tejido social, cultural y político como una importante herramienta que visibilice el ejercicio del principio de la diversidad y la posibilidad de los cambios. Así nació el Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik-Nuevo País que, según la filosofía de los pueblos originarios es “el retorno a los nuevos tiempos” debido a que el futuro no se concibe sin el presente y el pasado actuando al mismo tiempo como parte de un todo (Pacari, 2006: 6).

Hasta aquí se puede apreciar que la constitución o el origen del MUPP-NP no tiene claridad en su interior ni en su imagen exterior. Como se dijo anteriormente hasta el

³⁸ Los coordinadores nacionales del MUPP-NP han sido José María Cabascango, Miguel Lluco, Gilberto Talahua y Jorge Guamán. Todos indígenas y han sido miembros activos de la CONAIE y han contado con el respaldo de ésta para ejercer este cargo.

³⁹ La mayor parte de imágenes y frases pertenecen a la cultura indígena. Más adelante se hará un análisis de ello.

momento se desconocen las organizaciones que constituyeron el MUPP-NP y se evidencia que dentro de los principales dirigentes y militantes de esta organización existen criterios diferentes en cuanto a sus propósitos políticos. Si tomamos la discusión de Duverger sobre el sistema de partidos en general, se podría afirmar que el MUPP-NP es parte del sistema multipartidista que existe en el país.

Aunque la constitución de este movimiento político no tenga claridad de su origen, se asume que fue un conglomerado de personas y organizaciones (estructuradas o no) quienes apoyaron el establecimiento del MUPP-NP y lograron tener el apoyo de ex militantes de partidos políticos y captar el apoyo de figuras políticas nacionales.

Sin embargo, se puede evidenciar que desde su constitución hasta la actualidad algunos integrantes y seguidores de este movimiento político aún reclaman que no todos los dirigentes y autoridades elegidos en comicios electorales tienen claridad de los motivos y propósitos del proyecto político del MUPP-NP.

Pablo Ospina en el estudio *Las fisuras del poder* detectó ese malestar mientras asistía a una reunión comunitaria en Cotopaxi:

Algunos se quejaban de que se había perdido la perspectiva del “proyecto político”. Ahora los dirigentes no sabían para qué buscaban los puestos públicos. La queja constante era que la búsqueda del puesto de elección había pasado de ser un medio a convertirse en un fin. Varios dirigentes y funcionarios electos, sin embargo, negaban que tal deriva fuera estrictamente cierta: no podía hacerse tal acusación “en general” a todos sino solo a algunos y cada dirigente debería ser juzgado por sus actos particulares y su defensa del “proyecto” indígena”. (...) ¿Cuál es ese proyecto? Algunos mencionaron el proceso participativo, la democracia y el desarrollo; pero lo que saltaba a la boca de casi todos los dirigentes de base era la consigna *ama llulla, ama killa, ama shwa*. “No mentir, no robar, no ser ociosos” (Ospina, 2006: 29-30).

Ante ese reclamo realizado por algunos indígenas un dirigente del MUPP-NP y actual prefecto de Cotopaxi, César Umajinga, sostuvo que esas opiniones son exageradas y que Pachakutik tiene muchas propuestas (Ospina, 2006: 30). De esta forma, se aprecia que al interior del MUPP-NP existe una diversidad de percepciones sobre el trabajo y la gestión de sus autoridades políticas y se evidencia que la creación de un partido político (movimiento político) en el que participó el movimiento indígena necesitó más tiempo y debió usar otro tipo de estrategias para aclarar a sus simpatizantes de mejor manera en lo que consiste y lo que persigue este nuevo partido político (movimiento político).

No obstante, las Ciencias Sociales en el país han considerado que la creación del MUPP-NP es un acontecimiento singular y con muchos significados políticos para el país porque uno de los grupos excluidos en el sistema político logró situarse en esta esfera. Por ello, para Ana María Larrea la constitución del MUPP-NP ha permitido que el sector indígena acceda al sistema de representación política de manera directa:

Tan solo hace veinte años era casi impensable que un/a indígena pudiese ocupar altos cargos de representación popular. Ahora el mapa político electoral ha variado mucho y no solamente que tenemos una buena cantidad de autoridades y representantes indígenas en distintos puestos de elección popular, sino que además las organizaciones indígenas han pasado a jugar un rol importantísimo en la vida política del país (Larrea, 2006: 9).

Nivel interno del MUPP-NP

Organización y estructura del MUPP-NP

La única oficina del MUPP-NP en todo el país está situada en Quito. En sus inicios alquiló por dos ocasiones pequeñas oficinas en el sector del norte de Quito, luego compró un inmueble en el área del barrio La Floresta donde funciona toda la estructura burocrática de este movimiento que por lo general ha sido un número reducido y pequeño para el tamaño del área geográfica en la que tiene presencia. Esta es otra característica que muestra que este movimiento no toma en cuenta el factor de institucionalidad para su consolidación.

De acuerdo a sus estatutos la estructura orgánica y jerárquica del MUPP-NP está compuesta por:

- Congreso Nacional
- Consejo Político Nacional
- Comité Ejecutivo Nacional
- Coordinación Nacional
- Comisión de Ética

La misma estructura se repite en el ámbito provincial. Mientras que en los cantones y parroquias la estructura es la misma que la nacional pero sin el Consejo Político ni la Comisión de Ética (Estatutos de MUPP-NP).

Su estructura es parroquial, cantonal, provincial y nacional. Sin embargo no tiene en todo el país una estructura del MUPP-NP⁴⁰. Su intención, de acuerdo a sus estatutos, es que desde el ámbito parroquial tenga una estructura política, la cual debe expandirse hacia lo cantonal y provincial: una suerte de efecto cascada, sin embargo en la realidad se sabe que esa estructura política burocrática funciona solo en algunos sectores.

Esta reglamentación de su estructura burocrática muestra que el MUPP-NP tiene el ánimo y disposición de institucionalizarse como cualquier otro partido político. De acuerdo a Huntington, Alcántara, Panebianco y Payne uno de los rasgos principales para cualquier partido político es la institucionalización y consolidación de sus estructuras.

⁴⁰ El MUPP-NP no tiene un registro o directorio de toda su estructura. Solamente nos facilitó un directorio de sus coordinadores provinciales.

En la provincia del Guayas, por ejemplo, existe una coordinación provincial del MUPP-NP, pero en muy pocos cantones hay una directiva cantonal y de la misma manera en pocas parroquias hay una estructura parroquial. Se evidencia que es un anhelo o meta para el MUPP-NP tener una estructura burocrática en todo el país.

En la oficina central del MUPP-NP, en Quito, no existe un registro de las directivas parroquiales ni cantonales. De esta manera, la estructura del MUPP-NP es más provincial y nacional.

En sectores con mayor densidad y presencia indígena se mezcla la organización comunitaria indígena con las directivas del MUPP-NP. Por ello, en regiones indígenas la fuerza electoral del MUPP-NP es alta, a diferencia de otros sectores geográficos donde la estructura es más débil e inexistente. No hay un estudio ni registro del propio MUPP-NP que indique exactamente en qué parroquias hay presencia del MUPP-NP. La explicación a ello por parte del MUPP-NP es que cada coordinación provincial debe velar para que en su jurisdicción existan directivas del MUPP-NP. Una especie de efecto cascada, desde arriba hacia abajo.

Para Fernando García es difícil precisar la división entre movimiento político y movimiento social en el caso del MUPP-NP. Sostiene que la estructura del movimiento social (indígena) se ha convertido en la mayor parte de la estructura burocrática del movimiento político:

La estructura organizativa del movimiento social ha servido para el funcionamiento del movimiento político sobre todo en lo concerniente a la relación entre bases y líderes, a la presencia de mecanismos colectivos en la toma de decisiones y a la vigencia de una estructura poco burocratizada. A pesar que Pachakutik representa intereses y demandas que no son solo indígenas, no ha logrado integrar una propuesta interclasista y de alcance nacional, como lo demuestran sus triunfos en distritos electorales de concentración indígena y su ausencia total en otras áreas electorales importantes, como son las provincias de la Costa” (García, 2006:16).

Congreso Nacional del MUPP-NP

Es la máxima instancia de decisión política y de dirección del MUPP-NP. Está conformada por los representantes de todas las organizaciones sociales que conforman este movimiento, los coordinadores provinciales, algunas autoridades que ejercen algún tipo de representación política y un número de delegados de cada provincia de acuerdo a

los resultados electorales en la última elección local o nacional. Por lo general es un grupo que varía de 600 a 900 miembros. Se reúne cada dos años para elegir al Coordinador Nacional, miembros principales y suplentes del Comité Ejecutivo Nacional y de la Comisión de Ética.

La manera más utilizada de elección se da a través del mecanismo conocido como consenso⁴¹. Cuando mayoritariamente, a ojo, se cree que un candidato tiene el mayor respaldo se elige como el coordinador nacional. Ese consenso se da a través de aplausos o con levantar el brazo. Cuando no existe tal consenso se realiza una votación personal (se arman urnas, un padrón electoral, una mesa electoral, escrutinio y proclamación de resultados). Sin embargo la designación de los miembros principales y alternos del Comité Ejecutivo Nacional y de la Comisión de Ética se hace a través del consenso, nunca por votación.

Otra función del Congreso Nacional es reformar los estatutos y plantear directrices políticas. Por lo general estas reuniones duran entre uno a dos días. Las directrices políticas se plasman en un documento denominado resoluciones, el cual debe ser remitido a toda su estructura y militancia. Hasta el momento el MUPP-NP no ha hecho una evaluación del cumplimiento o no de esas resoluciones de todos sus Congresos Nacionales.

Las resoluciones evidencian que el MUPP-NP no trata temas étnicos sino se refiere a asuntos de índole nacional e internacional. Algunos enunciados son concretos y otros generales. Por ejemplo, las resoluciones del IV Congreso Nacional del 1 de octubre del 2005 se refieren a actividades específicas y concretas:

Rechazar la consulta popular del gobierno transitorio de Alfredo Palacio (...) Condenar la política de los Estados Unidos de calificar subversivos y hasta terroristas a las organizaciones políticas y sociales (...) Oposición al Gobierno transitorio de Alfredo Palacio por haber traicionado el Mandato de Quito (Resoluciones del MUPP-NP del 1 de octubre del 2005).

Otros postulados son generales:

Implementar un modelo de desarrollo a largo plazo a nivel nacional partiendo de las experiencias exitosas de nuestros gobiernos locales

⁴¹ Aunque en los estatutos del MUPP-NP no consta cuál debe ser el mecanismo de elección, el llamado consenso es el más utilizado para ello. Consiste en que mayoritariamente los asistentes a la elección se pronuncian a favor de un candidato. O en otros casos no hay más que un candidato.

(...) El MUPP-NP a través de su bloque legislativo deberá impulsar proyectos de Ley que garanticen la vigencia de los derechos humanos (...). Impulsar la unidad regional de América Latina para frenar las acciones e intereses de control económico y geográfico por parte de potencias industriales (Resoluciones del MUPP-NP del 1 de octubre del 2005).

Las resoluciones expuestas muestran que el MUPP-NP no trata temas étnicos sino de índole nacional en el área social, económica, coyuntura política e internacional.

Consejo Político Nacional

Está constituido por los coordinadores provinciales, los representantes de las organizaciones nacionales, el coordinador nacional, los miembros elegidos para el Comité Ejecutivo Nacional y algunas autoridades de representación política pública.

Las reuniones se efectúan de acuerdo a lo resuelto por el Comité Ejecutivo Nacional, y regularmente se reúnen al menos dos veces al año. Para estos encuentros existe un orden del día a tratar, el cual ha sido elaborado por el Comité Ejecutivo Nacional. El número de participantes varía entre 40 a 70 personas. Cada reunión dura un día y por lo general se la realiza en Quito. En estas reuniones se toman decisiones políticas coyunturales y se designan candidatos por parte del MUPP-NP para ciertas instancias estatales, como por ejemplo para el Tribunal Supremo Electoral.

Al final de cada Consejo Político Nacional se toman resoluciones concretas y generales, sobre temas nacionales, de coyuntura e internacionales. Como ejemplo de ello están las resoluciones del 29 de abril del 2005:

Saludar al pueblo de Quito por las valerosas jornadas de movilización que provocaron la caída del régimen de Lucio Gutiérrez. Presentar al país y al gobierno una agenda programática que incluya temas como: prioridad en aumentar el gasto social (...) Insistir en una reforma política (...) Contribuir a fomentar en los diferentes sectores sociales la realización y desarrollo de asambleas populares (...) Designar a los compañeros Vicente Naranjo y Sandra Cabrera como principal y alterna respectivamente para que en representación de nuestro movimiento integren la terna que se presentará en el Congreso Nacional (...) Los miembros del MUPP-NP que hayan aceptado cargos públicos del Gobierno de transición deben abandonar sus cargo (Resoluciones del Consejo Político del MUPP-NP del 19 abril del 2005).

En la estructura provincial y cantonal debe existir un consejo político, sin embargo tampoco el MUPP-NP tiene un registro de ello en sus oficinas por lo que se desconoce si se cumple a cabalidad esa disposición.

Coordinación Nacional

Está representado por el Coordinador Nacional quien es elegido por el Congreso Nacional del MUPP-NP para un periodo de dos años con la opción de ser reelegido por un periodo más. Es el encargo de representar administrativamente y legalmente al MUPP-NP en todas las instancias públicas. Hasta el momento todos los que han ocupado esta representación han sido hombres e indígenas vinculados con la CONAIE. En el 2005 la elección del Coordinador Nacional se efectuó a través de votación y uno de los candidatos no era indígena.

Los coordinadores nacionales han sido José María Cabascango, Miguel Lluco, Gilberto Talahua y Jorge Guamán. Todos han sido dirigentes indígenas de la Sierra y han formado parte de las organizaciones indígenas de ECUARUNARI y CONAIE.

Todos los Coordinadores Nacionales han tenido un alto protagonismo mediático. La vocería institucional ha sido realizada por un indígena (Coordinador Nacional), quizá por este motivo es que la opinión pública sostiene que todo este movimiento político es exclusivamente de indígenas y para indígenas.

Comité Ejecutivo Nacional

Está conformado por el Coordinador Nacional, Subcoordinador Nacional, los miembros principales elegidos, el jefe del bloque legislativo y un representante por todos los gobiernos locales del país. Por lo general a estas reuniones acuden entre 10 a 18 personas.

Las reuniones se hacen de acuerdo a la convocatoria que realice el Coordinador Nacional. Entre sus funciones están revisar y dar seguimiento a las resoluciones del Congreso Nacional y los Comités Políticos. También debe encargarse del fortalecimiento del movimiento y actuar en la coyuntura política.

Comité de Ética Nacional

Esta instancia tiene la misión de resolver denuncias y casos que se relacionen con el desempeño errado o negativo de los militantes y de quienes están ejerciendo una representación política pública. Está conformado por vocales (miembros) elegidos en el Congreso Nacional.

En la práctica, de acuerdo a la documentación institucional, la Comisión de Ética ha tenido un desempeño mínimo en la vida institucional del MUPP-NP, se desconoce si se debe a la falta de denuncias y casos irregulares de los militantes o porque su funcionamiento ha tenido limitaciones.

Militancia

Desde su creación, en 1995, no existe un registro de los militantes de esta agrupación política. De acuerdo a declaraciones en la prensa de varios dirigentes del MUPP-NP, “la militancia no debe ser un mecanismo de presión o de formalidad para los individuos, debe ser una actitud de pertenencia hacia la organización”. Según sus estatutos, se puede militar en el MUPP-NP como organización o de forma particular:

La participación dentro del MUPP-NP puede darse mediante la militancia individual de quienes libre y democráticamente decidan vincularse al Movimiento sometiéndose a sus normas y mandatos, mediante la afiliación a sus registros y padrones orgánicos; y mediante la participación orgánica en los distintos niveles y estructuras de acuerdo a las realidades locales, de movimientos sociales y núcleos organizados que decidan su adhesión al Movimiento mediante la conformación de comités políticos de coordinación y acción común. Son militantes del Movimiento, los ciudadanos que voluntariamente se afilien a sus registros y padrones y se sometan a los principios ideológicos, políticos y programáticos (...) La afiliación al Movimiento se efectuará por escrito en los formularios correspondientes (...) Son militantes del MUPP-NP, las organizaciones, movimientos sociales y núcleos organizados que decidan en Asamblea su incorporación al Movimiento, y que se comprometan con los principios ideológicos y las líneas de orientación y acción política que emanen de los organismos correspondientes del Movimiento. (Estatutos del MUPP-NP).

De esta manera se observa que el MUPP-NP considera tener militantes individuales o colectivos (organizaciones). Sin embargo, la oficina principal de esta agrupación no

tiene un registro de esas afiliaciones, por lo que se presume que se trata de un movimiento que se reactiva con las elecciones y pierde fuerza cuando no existen.

Tampoco se puede saber cuál es el número de militantes de este movimiento en todo el país. Aunque existe un doble tipo de militancia, la que se refiere a la colectiva no ayuda a conocer con exactitud cuántos militantes tiene esta agrupación.

Vemos que para el MUPP-NP no es ningún problema conocer el número de militantes o afiliados que tiene. Esta falta de información estratégica quizá evidencia que no le interesa tener esta clase de información para poder ganar elecciones en diferentes sectores geográficos.

Esta ambigüedad en la militancia (individual o colectiva) resalta que formalmente el MUPP-NP actúa como una organización social y pretende alejarse de tener una imagen de un partido político, visto clásicamente como una institución orgánica (Duverger).

Mecanismos para captar militantes

De acuerdo a la documentación institucional revisada, el MUPP-NP nunca ha realizado ningún tipo de campaña local o nacional con el objetivo de captar nuevos militantes o simpatizantes. Las campañas que ha realizado el MUPP-NP son únicamente electorales en el ámbito local o nacional. Quizá el desinterés de tener mecanismos abiertos para captar nuevos militantes se debe a que el MUPP-NP considera que los militantes colectivos (organizaciones) son lo más importante para este movimiento o tal vez considera que las principales organizaciones que la conforman (en la actualidad solo la CONAIE) son las que deberían encargarse de tener estrategias para buscar la adhesión de nuevos militantes o simpatizantes.

De esta manera, se puede afirmar que el MUPP-NP funciona como un movimiento cerrado que cuando se aproximan las elecciones (locales o nacionales) busca el apoyo y el respaldo de posibles organizaciones sociales y militantes individuales.

En el 2005⁴² el MUPP-NP se planteó realizar un registro de sus militancia, hasta el momento eso no ha ocurrido, lo cual debe tener varias explicaciones que van desde la debilidad institucional (falta de recursos económicos, materiales y humanos) hasta quizá la apatía institucional.

Ideología y posición política

El MUPP-NP fue creado por una serie de organizaciones sociales que compartían una posición política e ideológica de izquierda. De acuerdo a una encuesta realizada por Alcántara y Freidenberg, algunos militantes del MUPP-NP en 1996, 1998 y 1999 se autocalificaron como una agrupación de izquierda (Alcántara y Freidenberg, 2001:247).

La opinión pública del país también percibe al MUPP-NP como una agrupación de izquierda. Freddy Elhers luego de alejarse de este movimiento político sostuvo que el MUPP-NP es una agrupación de extrema izquierda con la cual no comparte⁴³ (Periódico Hoy, 4 octubre 1997).

Para Fernando García el MUPP-NP siempre se ha identificado con la izquierda:

El Movimiento Pachakutik desde su inicio se ubicó dentro de la izquierda política del país, lo cual le va a dar mayor protagonismo, ya que los partidos de la izquierda habían disminuido su votación a favor de los partidos de derecha, centro y populistas luego del retorno a la democracia en 1979. Un amplio sector de profesionales e intelectuales de la clase media decepcionados de las opciones izquierdistas van a sumarse al Movimiento Pachakutik que desde su conformación va a tener un carácter multiétnico. En el proceso de su constitución se discutió el tema de la plurinacionalidad y de la interculturalidad (García, 2006:16).

Todos los documentos internos del MUPP-NP ratifican que se trata de una agrupación política de izquierda⁴⁴. Los Congresos Nacionales y Comités Ejecutivos Nacionales se han caracterizado por mostrar posturas ideológicas de izquierda más radicales que de

⁴² De acuerdo a lo que consta en las resoluciones finales del Congreso ideológico realizado en Machala, en el 2005.

⁴³ Esas declaraciones hizo Elhers frente a la disputa interna que existió en 1997 para elegir el candidato presidencial del MUPP-NP.

⁴⁴ Boletines de prensa, resoluciones, revistas internas, sitio web, comunicados internos, declaraciones ante la prensa, entre otros.

otros sectores políticos. Sin embargo, está claro que al menos en su discurso su posición ideológica ha sido de izquierda.

En julio del 2005, en Machala, el MUPP-NP efectuó por primera y única ocasión una reunión nacional para discutir sobre su postura ideológica y política. Este evento fue llamado Primer Congreso ideológico y programático del MUPP-NP. A través de talleres y mesas de discusión, el MUPP-NP ratificó su posición ideológica de izquierda: “Ratificar que Pachakutik es un movimiento político (no partido político) que está en la corriente ideológica de izquierda. Pachakutik se identifica como un movimiento político de la nueva izquierda intercultural comunitaria que tiene principios de solidaridad, unidad, tolerancia, respeto, entre otros” (Resoluciones del Congreso ideológico del MUPP-NP, 2005).

Es interesante destacar que a partir de esta fecha, el MUPP-NP se autoproclama como un movimiento de “izquierda intercultural comunitaria”. Aunque esa caracterización propia no fue explicada con profundidad ni con mayor detalle, se entiende que es un movimiento que tiene una postura política de izquierda que rescata y valora la existencia de diversas culturas (nacionalidades) en el Ecuador y que lo comunitario (organización comunal) es un pilar fundamental.

De acuerdo a la información institucional de esta organización su posición política apunta a reformar el sistema político del país y no indica de manera explícita su posición ideológica y política:

Unidad de todos los ecuatorianos y ecuatorianas (indígenas, negros, mestizos, blancos) bajo la lucha para sustituir el actual orden de inequidad social, económica y cultural. Línea política de oposición al modelo neoliberal y a quienes lo sostienen: Congreso, Ejecutivo, partidos políticos, otras instancias del Estado, sectores privados, instancias multilaterales, organismos internacionales. Coordinar la acción y articular a los sujetos sociales emergentes. Alianza política y social y antineoliberal, con autonomía, identidad propia, manteniendo la iniciativa, en la presentación de propuestas. Reconstruir la soberanía del Estado e instaurar una democracia auténticamente participativa. Combate frontal a la corrupción en todos los niveles. Coherencia en la conducción política, coordinación entre las diferentes instancias de acción, control de autoridades electas y rendición de cuentas (sitio web www.pachakutik.org.ec).

También, el MUPP-NP en todas sus intervenciones públicas y declaraciones a la prensa ha mantenido la versión que se trata de una agrupación de izquierda. En el Congreso

Nacional y en la Asamblea Nacional se ha aliado formalmente con el Partido Socialista y el Movimiento Popular Democrático para conformar legalmente un bloque legislativo.

Financiamiento y presupuesto

En los estatutos del MUPP-NP se establece que todos los que ocupen un cargo de representación política deberán aportar mensualmente con el 10% de su salario. De igual manera se indica que todos los funcionarios (trabajadores, asesores, técnicos, auxiliares, empleados) entregarán cada mes un porcentaje de su salario. Otro ingreso para el funcionamiento burocrático del MUPP-NP constituye el aporte económico previsto por el Estado a través de la Ley de Elecciones.

La falta de un presupuesto adecuado ha sido una de las características constantes en esta agrupación política. De acuerdo a versiones de varios dirigentes muy pocos militantes contribuyen mensualmente con sus aportes económicos.

Cuando existen elecciones, cada candidato debe encargarse de recolectar fondos económicos para su propia campaña de difusión y electoral. Es difícil que el MUPP-NP como organización solvente los gastos de cada candidato local o nacional.

Son varias las estrategias a las que recurren los candidatos para solventar sus campañas. Una de ellas es recibir aportes económicos de amigos, familiares e instituciones de desarrollo social (ONG). La falta de presupuesto económico ha sido un limitante para desarrollar campañas electorales exitosas, de larga duración y con una cobertura adecuada.

De acuerdo a versiones recogidas en periódicos nacionales, el MUPP-NP financió la campaña electoral presidencial del 2006 con 3117 dólares (Expreso, 9 de octubre del 2006). Varias declaraciones de dirigentes del MUPP-NP y del mismo candidato presidencial Luis Macas (en el 2006) confirmaban que esta agrupación carecía de fondos económicos y que dicha campaña electoral se financiaría con aportes comunitarios y a través de mingas⁴⁵.

⁴⁵ Varias declaraciones aparecieron en los periódicos Hoy, El Comercio y El Universo desde mayo del 2006 hasta agosto del 2006. Los dirigentes del MUPP-NP nunca precisaron montos ni cantidades sino se referían a aspectos generales: “habrá aportes comunitarios”, “estamos vendiendo adhesiones voluntarias de 1 a 500 dólares”, entre otros.

El financiamiento siempre ha sido uno de los principales problemas de esta agrupación política. De acuerdo a las actas de las reuniones del Comité Ejecutivo Nacional, la falta de presupuesto y la “indisciplina de las autoridades electas y funcionarios del Movimiento” constituye uno de los problemas mayores para que el MUPP-NP logre realizar visitas a las provincias y efectuar talleres de capacitación y de discusión política con sus bases y militantes.

Incluso el MUPP-NP alquiló por varios años una parte de su oficina (el segundo piso) para obtener un ingreso fijo que le permita solventar los gastos mensuales de sus servicios básicos.

Otro problema que enfrentó el MUPP-NP fue lograr tener un grupo de técnicos a tiempo completo y que dependan de la Coordinación Nacional. Por lo general solamente podían contratar una secretaria, una asistente y una contadora. Incluso el pago de este personal se lo realizaba a través de otras instancias del MUPP-NP. La falta de presupuesto es una debilidad para esta organización política.

Selección de candidaturas

De acuerdo a sus estatutos, la selección de candidaturas a nivel parroquial está a cargo de la Asamblea Parroquial; a nivel cantonal le corresponde al Congreso Cantonal; a nivel provincial le corresponde al Congreso Provincial y las candidaturas nacionales serán definidas por el Consejo Político Nacional y el Congreso Nacional (Estatutos MUPP-NP).

Aunque en los estatutos no se especifican los mecanismos que se deben usar para esa selección, en la práctica cada instancia aplica a su manera la metodología para la elección de candidatos. Como se anotó anteriormente muchas Coordinaciones Provinciales son las mismas organizaciones regionales indígenas, como el caso de la provincia de Bolívar, donde la FECAB BRUNARI (Federación de Campesinos de Bolívar) asume el papel de la Coordinación Provincial del MUPP-NP, esto permite que por lo general los principales candidatos a diferentes dignidades sean indígenas, aunque por algunas ocasiones, por criterios políticos y electorales, hay candidatos mestizos quienes han ocupado el primer puesto de la lista de participantes.

Según Lourdes Tibán, las asambleas son una forma de reunión para el consenso y el debate que se ha generalizado a nivel nacional, es la manera de elegir candidatos, llegar a consensos, autoridades en general, pero las hace cada caso a su manera. (...) El proceso dirigencial en el ámbito de la organización local, provincial o nacional, es el que determina la entrada como candidato seleccionado, a través de experiencias como haber sido presidente de la comuna, de la organización de segundo grado, o cualquier cargo importante dentro del Movimiento Indígena (Cordero, 2008: 109).

Esto evidencia a primera vista que la selección de candidatos no se efectúa de manera centralizada o desde la Coordinación Nacional situada en Quito. Cada estructura tiene libertad para definir su método de selección: asambleas, reuniones, votación secreta, alianzas, alternabilidad, entre otros.

Cuando existe problema u obstaculización para decidir por una candidatura interviene la instancia burocrática con mayor jerarquía. Por ejemplo, para la designación de Luis Macas, el 28 de abril del 2006, como candidato a la Presidencia de la República se efectuó un Congreso Nacional en el cual se optó por el mecanismo de la votación secreta. Es el único caso en el que se debió realizar un sufragio interno para decidir si el MUPP-NP debía aliarse o no con otra fuerza política para presentar un binomio presidencial.

De acuerdo a Alcántara y Freidenberg el MUPP-NP asume un rol de participación y de consulta permanente para definir sus candidaturas:

La designación de las candidaturas para las elecciones nacionales, tanto para presidente y vicepresidente de la República como para diputados nacionales, se realizan en el ámbito de la Asamblea o Congreso Nacional. En tanto, la designación de las candidaturas para las elecciones seccionales se lleva a cabo en las asambleas locales, quienes proponen a los órganos nacionales sus candidatos. En 1999, desde diversos sectores se señalaba que para los comicios de mayo del 2000 se iban a dar profundos enfrentamientos entre las diversas líneas internas del movimiento (Alcántara y Freidenberg, 2001: 262).

Es evidente que las maneras de seleccionar las candidaturas varían de acuerdo al sector geográfico. En el caso de tratarse de un área que no sea indígena ni rural es muy probable que la selección no se efectúe por medio de asambleas o amplias reuniones. Esto demuestra que el MUPP-NP es muy diverso y heterogéneo en su misma estructura y dinámica interna.

Julián Larrea⁴⁶, cineasta independiente, realizó en el 2005 un documental titulado *Tu sangre*, el que muestra cómo se realizó la selección del candidato del MUPP-NP para una de las alcaldías de la provincia de Morona Santiago. Lo primero que resalta el documental es que la dirigencia del MUPP-NP en ese cantón es la misma dirigencia de la Federación Shuar de Morona Santiago. Debido a que existían dos precandidatos para la alcaldía, la dirigencia resolvió realizar una elección interna entre los militantes del cantón para decidir cuál sería el candidato del MUPP-NP. Uno de ellos era indígena y el otro mestizo. En la votación el candidato mestizo obtuvo ventaja ante el otro postulante, sin embargo la dirigencia indígena argumentó que era necesario realizar una nueva votación. El candidato mestizo renunció ante esa acción e inmediatamente se adhirió al Partido Sociedad Patriótica para ser designado como candidato a la alcaldía, la cual perdió por pocos votos.

A través de este documental se puede observar que los mecanismos de selección de los candidatos muchas veces obedecen a criterios personales, grupales, corporativos o de la posición de la coordinación. En este caso descrito, la estructura cantonal no respetó ni se ciñó a lo establecido en los estatutos o las maneras descritas por Alcántara y Freidenberg. Se evidencia que para este caso la estructura cantonal del MUPP-NP eligió a su candidato desde parámetros étnicos.

Aunque los estatutos del MUPP-NP plantean directrices generales para elegir sus candidaturas, muchas veces éstas son obviadas y no tomadas en cuenta al momento de seleccionarlas:

Art. 89. Para el caso de candidaturas de rango nacional, la nominación se definirá en función de las decisiones tomadas en las estructuras orgánicas del Movimiento, es decir se recogerán las propuestas de cada una de las organizaciones y de las provincias, y será el Consejo Político Nacional quien tome la decisión, buscando encontrar consensos, y de no ser el caso se nominará a los (las) candidatos(as) que obtengan un apoyo mayoritario. Decisión que será asumida por toda la militancia. Art. 90. Al firmar el documento “Compromisos del Candidato Pachakutik” el candidato(a) indicará que está de acuerdo con las normas y resoluciones del Movimiento, tanto con relación a la campaña cuanto al ejercicio del mandato en caso de resultar electo, y también con el contenido de los Principios Ideológicos, con el

⁴⁶ Cineasta argentino radicado en Ecuador, en el cantón Macas. El documental *Tu sangre* se presentó en varios festivales de Ecuador, Sudamérica y Europa. Una copia del documental reposa en el cine Ocho y medio, de Quito.

Programa, Estatutos y reglamentos del MUPP-NP, y lo referente a los compromisos económicos (Estatutos MUPP-NP).

Con ello se presume que la estructura del MUPP-NP es flexible en su dinámica y la oficina central no logra que se aplique en todas las instancias de su estructura burocrática lo que contempla los estatutos.

Algo similar sucede con los criterios establecidos para decidir quién puede ser considerado un potencial candidato del MUPP-NP:

Son requisitos para ser candidatos (as) del Movimiento: a) Ser miembro activo del MUPP-NP, por lo menos dos años antes de la definición de candidaturas, o de las organizaciones sociales y políticas integrantes del Movimiento (...) b) Demostrar en los hechos y en su historia de vida una conducta coherente desde el punto de vista ético, político e ideológico con los principios del Movimiento. c) Estar al día con el aporte con el Movimiento. d) Firmar el documento: Compromisos del Candidato Pachakutik. (...) Para el caso de candidaturas de rango nacional, la nominación se definirá en función de las decisiones tomadas en las estructuras orgánicas del Movimiento (...) será el Consejo Político Nacional quien tome la decisión, buscando encontrar consensos, y de no ser el caso se nominará a los (las) candidatos(as) que obtengan un apoyo mayoritario. (...) Al firmar el documento “Compromisos del Candidato Pachakutik” el candidato(a) indicará que está de acuerdo con las normas y resoluciones del Movimiento, tanto con relación a la campaña cuanto al ejercicio del mandato en caso de resultar electo, y también con el contenido de los Principios Ideológicos, con el Programa, Estatutos y reglamentos del MUPP-NP, y lo referente a los compromisos económicos (...) En caso de incumplir las cláusulas (...) el candidato(a) será sujeto de aplicación de medidas disciplinarias (Estatutos del MUPP-NP).

Por muchas ocasiones los candidatos del MUPP-NP no han cumplido con los requisitos enunciados, lo que ha generado cierto malestar, descontento y ha creado pugnas internas para ciertas candidaturas.

Áreas de presencia

Debido a la dificultad y poca claridad que tiene el MUPP-NP para separar el movimiento indígena del movimiento político, el MUPP-NP tiene mayoritariamente presencia institucional en las áreas geográficas en las que el movimiento indígena tiene una organización burocrática o una estructura organizativa. Así, se puede afirmar que

por lo general en las áreas geográficas donde tiene injerencia y presencia la CONAIE y sus organizaciones filiales hay presencia de la estructura orgánica y burocrática del MUPP-NP. Y al contrario de ello, donde no está la CONAIE, con mucha dificultad existe una estructura formal burocrática del MUPP-NP en esos sectores geográficos.

El MUPP-NP no tiene identificado con precisión en qué lugares del país tiene una estructura burocrática o institucional. La mayor parte de su estructura burocrática e institucional (coordinador, secretario, entre otros) en las provincias y cantones no tiene una oficina ni un lugar permanente de trabajo.

En las provincias de Bolívar, Tungurahua y Cotopaxi, como casos de ejemplo, las oficinas y el personal de las federaciones indígenas provinciales también cumplen el rol de las oficinas provinciales del MUPP-NP.

Aunque en los estatutos del MUPP-NP consta que su organización burocrática debe llegar hasta el nivel de parroquia, el MUPP-NP desconoce si tiene esa estructura en todo el país. De acuerdo a Panebianco este desconocimiento demostraría que el MUPP-NP se define como un partido político “incipiente” por contar con una “estructura débil”.

Nivel externo

Desempeño electoral

A partir de 1996 el MUPP-NP ha ganado varias elecciones a nivel parroquial, cantonal, provincial y en representaciones nacionales y ha logrado desplazar a partidos políticos históricos.

Varios factores han incidido para que el MUPP-NP tenga una alta o baja votación electoral en diversas zonas geográficas del país. De igual manera existen varios hechos que explican por qué el MUPP-NP ha ganado las elecciones en cierta área geográfica de manera coyuntural y no ha logrado tener los mismos resultados en la siguiente elección en esa misma área geográfica. Pero hay zonas geográficas, con una mayor densidad de población indígena, donde la fuerza electoral del MUPP-NP es fuerte y le permite ganar las elecciones, como es el caso de las provincias de Cotopaxi, Bolívar, Morona Santiago, entre otros.

De esta manera, el MUPP-NP desde 1996 hasta la actualidad ha tenido 36 legisladores en 5 elecciones parlamentarias diferentes. Una media de 7 legisladores por periodo. En las últimas 5 elecciones parlamentarias (sin contar las dos Asambleas Constituyentes) siempre el MUPP-NP tuvo un grupo de parlamentarios. Si se compara esta situación con partidos políticos históricos⁴⁷ o nuevos movimientos políticos nacionales⁴⁸ que nacieron con fuerza se puede afirmar que el MUPP-NP ha tenido una mayor votación y aceptación que estos.

Lo mismo ha acontecido en los gobiernos locales (Juntas Parroquiales, Alcaldías y Consejos Provinciales) el MUPP-NP ha logrado tener ventaja en comparación con los partidos políticos tradicionales e históricos.

No interesa para este estudio, quizá sí para otras investigaciones futuras, conocer con precisión el número de votos recibidos a favor del MUPP-NP versus el número de votantes en esa localidad, para concluir el grado de aceptación o rechazo que tiene el MUPP-NP en cierta área geográfica. Lo que interesa con lo expuesto es evidenciar que a pesar que el MUPP-NP es una agrupación “débil” si la catalogamos con las premisas de Panebianco, es importante resaltar que ha logrado mantenerse en el sistema político y

⁴⁷ Entre esos partidos políticos se puede citar al Partidos Socialista, democracia Popular –que luego cambió su nombre-, Izquierda Democrática, Partido Roldosista Ecuatoriano.

⁴⁸ Por ejemplo la RED (Red Ética Democrática).

en algunos casos con mayor éxito que otros partidos que cuentan con recursos económicos y una estructura burocrática mayor.

¿Por qué el MUPP-NP logra tener en algunas áreas geográficas una alta votación a pesar de tener una estructura débil? ¿Por qué ciertos partidos políticos tradicionales no han logrado desplazar al MUPP-NP del escenario político de ciertas jurisdicciones? Por lo anotado en los capítulos anteriores, cuando se afirmaba que se evidencia una mezcla de roles entre el movimiento indígena y el movimiento político Pachakutik, esta podría ser un factor que explique la vigencia de su votación en sectores indígenas. Quizá su electorado duro y cautivo es el sector indígena, por ello se explica que en zonas con mayor densidad indígena por lo general un representante de MUPP-NP gana las elecciones, aunque no es un imperativo o un efecto inmediato de ello. Existen poblaciones con densidad indígena en las que el MUPP-NP ha perdido varias elecciones, como ejemplo están las Alcaldías de Salcedo, Colta, Saquisilí, Cayambe, entre otros.

“En el país existen distritos electorales donde la densidad indígena de votantes es mayoritaria o es una minoría significativa, el 42.9 por ciento del total de los distritos electorales tiene esta característica; de las 22 provincias, tres tienen mayoría indígena y seis una minoría significativa. Este hecho fue aprovechado por el movimiento, por eso en el IV Congreso de la Conaie (1993) se lanzó una nueva estrategia política de largo plazo: tomarse los poderes locales por la vía democrática y electoral en las zonas donde los indígenas eran mayoría o minoría significativa, para acceder posteriormente a la toma del poder nacional” (García, 2006: 16).

La afirmación de García respalda la presunción de que el éxito de la votación del MUPP-NP en ciertas áreas geográficas se relaciona con la presencia de una mayor densidad indígena.

No es interés de esta tesis debatir en torno a las causas de la votación, otra futura investigación podría dedicarse a determinar el tipo de votante duro y blando que tiene el MUPP-NP. Interesa destacar que el MUPP-NP ha logrado mantenerse en el sistema político del país desde 1996. Es prematuro juzgar o calificar esa participación. Sin embargo, se aprecia que desde hace 13 años ha ganado elecciones locales y por tres ocasiones terció a la Presidencia de la República en alianza con otros sectores políticos.

De acuerdo a García, el MUPP-NP ha obtenido una importante votación en todos los comicios en los que ha participado, fruto de ello alcanzó la Presidencia de la

República en alianza con el Partido Sociedad Patriótica, en el 2002. En el Parlamento Nacional ha logrado mantener siempre un número de parlamentarios al igual que en las Asambleas Constituyentes.

En cuanto a los gobiernos locales (...) de 1996 fueron elegidos alrededor de 50 funcionarios públicos (...). En el año 2000 obtuvieron 5 de las 22 prefecturas provinciales, (...), 31 de las 215 alcaldías (...), 11 de los 89 consejeros elegidos, (...), 84 de los 880 concejales elegidos, (...) El movimiento Pachakutik logró alrededor del 5,1% de la votación nacional, constituyéndose en la quinta fuerza electoral del país a esa fecha. Para considerar los resultados de las elecciones de 2004 es importante tener en cuenta el desgaste político que sufrió el movimiento Pachakutik debido a la alianza que hizo con el gobierno el coronel Lucio Gutiérrez durante los siete primeros meses del 2003. Los resultados fueron los siguientes: ganaron 4 de las 22 prefecturas provinciales, (...) 27 de las 219 alcaldías (...) 14 de los 91 consejeros elegidos, (...) 118 de los 893 concejales elegidos, (...) El movimiento Pachakutik logró alrededor del 7,7% de la votación nacional, manteniéndose como la quinta fuerza electoral del país (García, 2005: 6).

Estos datos cuantitativos muestran la importancia y relevancia que posee el MUPP-NP en las elecciones populares y la fuerza electoral que tiene en lo local.

Alianzas

Dos tipos de alianzas ha realizado el MUPP-NP: alianzas electorales y alianzas parlamentarias. En sus estatutos consta que cada estructura burocrática (en lo local) decidirá el tipo de alianza política que le convenga pero enmarcándose con los principios y el plan de gobierno del MUPP-NP.

Las alianzas electorales se han definido de acuerdo a los comicios que ha debido enfrentar el MUPP-NP. Aunque este tipo de alianzas debían realizarse con partidos o movimientos de similar línea ideológica, eso no se ha cumplido a cabalidad, lo que demuestra que el MUPP-NP ha funcionado en ciertas áreas geográficas de manera electoral o con la finalidad de ganar las elecciones y olvidar su proceso político ideológico. Ejemplo de ello es la siguiente reflexión que realizó Gilberto Talahua, ex coordinador del MUPP-NP:

Las resoluciones del Congreso de Chimborazo, el Consejo Político Nacional realizado en la ciudad de Ambato, fueron muy claras y explícitas en que las alianzas se realicen con prioridad con las

organizaciones sociales y con las organizaciones políticas de centro a la izquierda. Existiendo alianzas no coherentes (PSP, PSC, DP, Patria Solidaria, etc.) en provincias como Chimborazo, Guayas, Orellana, etc. que han descatado las resoluciones. En ciertos casos ha faltado poner mano dura, en otros, como en el caso de Morona Santiago y Tungurahua, el Comité Ejecutivo Nacional intervino dando resultados positivos. Existen algunas preocupaciones de compañeros y autoridades electos de la responsabilidad de cumplir con las expectativas de ciudadanía. En muchos de los cuales falta la claridad del proyecto político, los contenidos programáticos, lo que significa a fondo rescatar el trabajo de los gobiernos seccionales alternativos (Talahua, 2005: 8-9).

De esta manera, se evidencia la fragilidad ideológica del MUPP-NP y se nota que para ciertos dirigentes o estructuras locales lo más importante es ganar las elecciones.

Similar observación y crítica realizó otro ex coordinador del MUPP-NP, José María Cabascango:

Las alianzas político electorales del MUPP-NP con partidos y candidatos se han convertido en una de las mayores debilidades, desde el inicio de nuestra participación electoral cuando apoyamos a la candidatura de Fredy Elhers, por dos ocasiones, quien después salió de nuestra línea política pasando a conformar un movimiento independiente. Después confiamos otra vez en una persona extraña a nuestro movimiento, Lucio Gutiérrez, y claro después del triunfo electoral que le entregamos pasó a ejercer el poder y abandonó toda la línea programática que él se comprometió en la campaña electoral, razón que nos motivó, al MUPP-NP, a exigir la ruptura de la alianza política. Las alianzas que programamos siempre priorizaron lo electoral antes que lo programático, así como nos preocupamos de las alianzas nacionales antes que lo local (Cabascango, 2006: 5).

Para Nina Pacari el MUPP-NP se ha centrado y ha trabajado más en lo electoral que en lo político y programático. Sostiene que el tema electoral ha sido una de las mayores preocupaciones para el MUPP-NP antes que demostrar “esos nuevos códigos, normas y valores en el sistema político” para lo cual fue creado (Pacari en MUPP-NP, 2006:6).

El siguiente comentario de Pacari muestra que lo electoral y el tema de las alianzas han sido uno de los mayores propósitos y objetivos del MUPP-NP:

A esta primera década del Movimiento Pachakutik podemos caracterizarla como la década de las alianzas que, vistas en retrospectiva, han resultado inadecuadas, discontinuas, espontáneas y temporales, denotando un rumbo electoralista que ha soslayado el estratégico-programático que es el que permitirá alcanzar los cambios profundos (Pacari, 2006: 8).

En cuanto a las alianzas parlamentarias, como se dijo anteriormente el MUPP-NP ha conformado formalmente bloques legislativos con el Movimiento Popular Democrático y el Partido Socialista. Este hecho evidencia que los parlamentarios del MUPP-NP se han enmarcado en las directrices de sus estatutos. Sin embargo, por varias ocasiones en el Parlamento Nacional y en las Asambleas Constituyentes el MUPP-NP ha votado conjuntamente con agrupaciones políticas de derecha (como el Partido Social Cristiano) en diversos temas nacionales y políticos. Estas votaciones no demuestran que el MUPP-NP haya realizado formalmente algún tipo de acuerdo político con estas agrupaciones de derecha. Una de esas votaciones fue la destitución de Lucio Gutiérrez de la Presidencia de la República.

Como se indicó anteriormente este estudio no tiene la intención de evaluar la gestión de quienes hayan ocupado alguna representación política.

Imagen pública

De acuerdo a una encuesta realizada por Alcántara y Freidenberg los miembros de otras agrupaciones políticas perciben al MUPP-NP como un partido de izquierda (Alcántara y Freidenberg, 2001: 248). Los estudios académicos realizados hasta la fecha sobre diversos aspectos del MUPP-NP resaltan la fuerte relación que existe entre el movimiento indígena y esta agrupación política. Muchos de ellos se refieren como un “partido político indígena” (Sánchez-Parga, 2007).

Aunque no se haya efectuado hasta el momento un estudio de opinión (encuesta nacional) para conocer a cabalidad cómo es percibido el MUPP-NP, por el momento se puede afirmar que desde esta agrupación política la mayor parte de símbolos y códigos que ha emitido hacen referencia a que se trata de un partido político indígena.

Su imagen corporativa está construida fuertemente con símbolos indígenas y existe una ausencia de códigos no indígenas. Por ejemplo el sitio web, afiches, boletines de prensa y revistas institucionales están cargados de imágenes indígenas, lo que fácilmente se codifica como que se tratara de un partido político indígena.

Otro elemento gráfico que prima en estos materiales y en el contenido es la lucha y la movilización callejera y el enfrentamiento. Existen varios gráficos que aluden a que se trata de un partido político que se basa y que tiene como propósito la pelea

callejera y la permanente movilización como mecanismos idóneos y normales para reclamar o solicitar algo al Estado o hacia otro grupo social.

De esta manera se puede afirmar que el MUPP-NP proyecta una imagen indigenista y de permanente rebeldía que usa el mecanismo de la movilización (marchas). Aún el MUPP-NP simbólicamente no logra separarse del mayor acontecimiento que el movimiento indígena realizó en el siglo pasado: el levantamiento nacional indígena de 1990.

Quizá los estudios académicos que vieron en los 90 como un acontecimiento fuerte son un respaldo hacia la simbología que recrea este movimiento político.

El eslogan del MUPP-NP está en quichua (ama quilla, ama shua, ama llulla) y el logotipo que lo identifica es un arco iris denominado huipala (expresión aymara). El nombre de la organización está compuesto con términos en español y quichua.

De esta manera, se presume que hay una intencionalidad por parte del MUPP-NP en proyectarse públicamente como una organización indígena en el nivel político que lucha por reivindicaciones de los sectores indígenas y nacionales.

CONCLUSIONES

- A pesar que el MUPP-NP está formalmente registrado como movimiento político, su actuación y desenvolvimiento cotidiano en sus 13 años de existencia demuestran que se desempeña y funciona como un partido político en el sistema político ecuatoriano. Sin embargo, sus características son peculiares y diferentes al resto de los partidos políticos del país. El MUPP-NP nació como un ente político atípico y antisistémico. Aunque su finalidad fue representar de manera directa a los movimientos sociales, luego de 13 años de existencia se evidencia en lo descrito anteriormente que ha sido el movimiento indígena el sector con mayor influencia en él y el más representado por éste. Por ello se percibe al MUPP-NP como una extensión del movimiento indígena ecuatoriano en el sistema de partidos políticos. Tampoco en este periodo el MUPP-NP ha logrado esclarecer internamente si se identifica y se asume como un movimiento social o un partido político. Sus características internas y externas descritas y analizadas en este trabajo lo muestran y lo configuran como un partido político. En este estudio, a través de la descripción y análisis de los elementos internos y externos del MUPP-NP, se afirma que esta agrupación política presenta varias debilidades y deficiencias en su institucionalidad. Si bien, el MUPP-NP es un partido político diferente al resto de partidos en el país no puede ser analizado con parámetros o categorías diferentes porque se trata de un partido. Sus características, principios, objetivos, postulados, entre otros, son los atributos que le diferenciarán del resto de partidos políticos. Por ello, es necesario recalcar que el MUPP-NP en este trabajo fue analizado desde una visión institucionalista de acuerdo a lo planteado por Panebianco y Duverger.
- Aunque es difícil caracterizar al MUPP-NP en la tipología de partidos políticos descritos en este trabajo. El análisis de sus elementos internos y externos se realizó desde una visión institucionalista de la línea de Duverger y Huntington. Se sabe que este partido es atípico dentro del sistema de partidos del país y que es difícil definir sus características generales y peor aún poder compararlas con las características descritas por Duverger, Panebianco y Sartori.

- La mayor paradoja para el MUPP-NP ha sido que a pesar que durante sus 13 años de existencia ha esquivado y se ha negado a actuar como un partido político, en su cotidianidad ha operado como tal aunque ha adoptado características y peculiaridades diferentes al resto de partidos. Su entusiasmo por participar en elecciones populares y sus permanentes conflictos políticos internos le han desviado su atención sobre sus principales postulados por los cuales se originó: cambiar el sistema político del país. Durante este periodo (13 años) el MUPP-NP no ha logrado aclarar su identidad política: actuar como un movimiento social o un partido político. Para las Ciencias Sociales el MUPP-NP es un partido político con peculiaridades y características propias que le diferencian del resto de partidos, sin embargo esta disyuntiva ha sido un peso constante en su actuación y cotidianidad.
- Aunque el MUPP-NP cuestionó desde hace 13 años al actual sistema político y al sistema de partidos del país, su actuación política no ha logrado transformarlos abruptamente y ha debido convivir con ellos. Sin embargo, la inserción del MUPP-NP en el sistema político y en el sistema de partidos ha sido una experiencia novedosa para el movimiento indígena y algunos movimientos sociales. Esta inserción ha beneficiado al sistema político porque ha elevado el nivel de participación ciudadana con la inclusión de otros actores políticos (en este caso étnicos y de los movimientos sociales).
- Desde 1990 las Ciencias Sociales en el Ecuador se han preocupado por estudiar al movimiento indígena de dos maneras diferentes: la primera consistió en investigar el surgimiento del movimiento indígena con mayor énfasis desde la antropología y en menor proporción desde visiones y posturas políticas. La segunda manera se da con intensidad desde el 2001, los estudios que se producen desde esta época se interesan por analizar cómo el movimiento indígena creó un partido político propio para insertar su agenda política y sus reivindicaciones políticas en el sistema político y el sistema de partidos del país. A partir del 2001 los estudios se centran en cuestiones y elementos políticos del MUPP-NP. Aunque, hasta la fecha existe un nutrido grupo de investigaciones en este ámbito, aún faltan otros temas por explorar (por ejemplo

el tipo de votante del MUPP-NP, evaluación de la gestión política en los 13 años, evaluación de los bloques parlamentarios, análisis de las agendas políticas, entre otros). Por muchos años más, el MUPP-NP continuará siendo un interesante tema de investigación para las Ciencias Sociales porque aún este partido tiene una fuerte presencia en el sistema político, se muestra como un partido atípico y es bastante poco probable que desaparezca del sistema político ecuatoriano y del sistema de partidos.

- La diversidad del movimiento indígena y su heterogeneidad datan desde los 40 del siglo pasado. Desde su constitución se configuraron organizaciones nacionales indígenas con diferentes propósitos y metas. La organización más fuerte de ellas fue la CONAIE, a lo largo de varias décadas ha mantenido su liderazgo y hegemonía ante el resto de organizaciones. A simple vista, el movimiento indígena ha sido percibido como uno solo y homogéneo. Esa diversidad se plasmó en el MUPP-NP y se constituyó en un elemento determinante para su identidad política. El nacimiento del MUPP-NP en gran medida se debe al movimiento indígena por lo que es notoria su relación e injerencia. Es poco probable que en el futuro el MUPP-NP configure una identidad política que se distancie del movimiento indígena.
- El movimiento indígena en su inicio luchó por reivindicaciones ligadas al tema de la tenencia de la tierra, décadas después, por la coyuntura política y el protagonismo del movimiento indígena a nivel nacional, su agenda política principal cambió y giró en torno a que el Estado se reconozca como plurinacional y diverso en el que los pueblos y nacionalidades indígenas participen activamente en la estructura institucional. Este cambio de agenda y de reivindicación, que se visibiliza con la toma de la iglesia de Santo Domingo, es uno de los hechos más fuertes que incidió en el cambio del movimiento indígena y que fue el impulso para la creación del MUPP-NP como un instrumento político que luchará por la instauración de un Estado plurinacional.

- Aunque el MUPP-NP es el resultado de la confluencia de varios movimientos sociales, es evidente que el movimiento indígena, a través de la CONAIE, tiene la mayor injerencia y relación con esta estructura partidista debido a que la historia del movimiento indígena está ligada a la del MUPP-NP. Hasta la actualidad el MUPP-NP atraviesa varias disyuntivas en su identidad: no ha logrado dividir su dinámica entre movimiento indígena y movimiento político. Tampoco el MUPP-NP ha establecido si se trata de un partido político electoral coyuntural o un movimiento político con una agenda política diferente al resto de partidos políticos. Son temas nada fáciles de resolver, que le tomará mucho tiempo enfrentarlos y saber cómo resolverlos.
- Durante 13 años de existencia el MUPP-NP ha logrado tener una votación significativa en diversas áreas geográficas indígenas y no indígenas del país. Aunque internamente tiene muchas debilidades y falencias (falta de presupuesto, falta de personal, entre otros) ha logrado mantenerse en el sistema de representación política del país con un considerable éxito. Esa votación se puede explicar por factores relacionados a lo étnico (votantes indígenas) como también porque en determinadas elecciones el MUPP-NP lideró posturas ideológicas de izquierda de los sectores sociales de todo el país. Se trata de un partido político atípico y difícil de encasillarlo con la clasificación tradicional de los partidos políticos descritos en esta tesis. A pesar de tener varias debilidades en su interior, aún tiene fortaleza electoral que ésta no gira en torno a una figura sino a un sector: el indígena.
- De acuerdo a varias declaraciones de simpatizantes y militantes expuestas anteriormente, se nota que militantes y dirigentes del MUPP-NP no comparten los mismos postulados y ejes programáticos sobre su partido político. Existe una diversidad de percepciones sobre lo que significa la constitución y el propósito del MUPP-NP. Sin embargo han logrado convivir y coexistir para enfrentar diversas elecciones. Esa diversidad de opiniones y de posturas evidencia que se trata de un partido político creado al calor de la coyuntura política y que luego de varios años

de funcionamiento no ha logrado fortalecerse como organización e institución política. Por ello el MUPP-NP es un partido político atípico y con características diferentes al resto de partidos del país.

- La estructura burocrática del MUPP-NP no tiene relación con el tamaño de un partido político nacional. Carece de insumos básicos y necesarios para su sobrevivencia y existencia cotidiana (presupuesto, personal, entre otros). Para la dirigencia del MUPP-NP y la CONAIE los elementos internos de este partido político no son temas principales de discusión. Aunque la debilidad de la estructura burocrática afecta al desempeño y crecimiento del partido, la dirigencia ha optado por debatir y analizar temas relacionados a la coyuntura política y al rol político del MUPP-NP.
- A pesar que el MUPP-NP funciona como un partido político nacional no tiene presencia y cobertura en todo el territorio nacional, uno de los factores que explica este hecho es la debilidad de su estructura interna. El MUPP-NP tiene más presencia e influencia electoral en los sectores geográficos donde existe una mayor densidad de población indígena. Este elemento demuestra que la relación entre el movimiento indígena y el MUPP-NP, en la práctica, es un factor de sobrevivencia para este último y de alguna manera ha creado dependencia entre el movimiento político y el movimiento indígena. También evidencia la fragilidad de la estructura administrativa y burocrática del MUPP-NP.
- El MUPP-NP da mayor atención al trabajo electoral. Los factores y elementos internos de su funcionamiento pasan a ser considerados como temas de menor trascendencia. Quizá esta actitud responda a que el MUPP-NP ha atravesado fuertes crisis políticas internas (alianzas políticas que le han debilitado) y por temor a creer que el fortalecimiento de esos elementos internos le atribuya una imagen pública como un partido con el propósito electoral y no ideológico y político que prefiere

proyectar. Por ello, es poco probable que el MUPP-NP abandone el discurso y los símbolos que lo relacionan al movimiento indígena y a su mejor mecanismo de actuación política: la protesta callejera.

BIBLIOGRAFIA

- Abya-yala (1993). *Derecho, pueblos indígenas y reforma del Estado*. Quito: Ed. Abya-yala.
- Albó, Xavier, Ramón, Galo (1994). *Comunidades andinas desde dentro. Dinámicas organizativas y asistencia técnica*. Quito: Ed. Abya-yala.
- Albornoz, Oswaldo (1971). *Las luchas indígenas en el Ecuador*. Quito: Ed. Claridad.
- Almeida, Ileana, Arrobo, Nidia (1998). *En defensa del pluralismo y la igualdad de los derechos de los pueblos indios y el Estado*. Quito: Ed. Abya-yala.
- Almond, Gabriel y Bingham Powell (1972). *Política comparada*. Buenos Aires: Paidós.
- Alta, Virginia, Iturralde, Diego, López-Bassols, M. (1998). *Pueblos indígenas y Estado en América Latina*. Quito: Abya-yala.
- Barrera, Augusto (2001). *Acción colectiva y crisis política: el movimiento indígena ecuatoriano en la década de los noventa*. Quito: Ciudad - Abya Yala.
- Baud, Michiel, et. al. *Etnicidad como estrategia en América Latina y El Caribe*. Ed. Abya-yala, 1996, Quito.
- Burbano de Lara, Felipe. *Antecedentes de la nueva democracia, la ilusión de los años 60 y 70*. CORDES, 1998, Quito.
- Cabascango, José María (2006). *Algunos apuntes para compartir del trajinar político*. *El Churo* 8: 3-5.
- Cervone, Emma (1999). *Introducción a Ecuador racista: imágenes e identidades*. Quito: FLACSO.
- Chiriboga, Manuel, Rivera, Fredy. *Elecciones de enero de 1988 y participación indígena*. En: *Ecuador Debate* #17, CAAP, 1989, Quito.
- Collins, Jennifer (2004). "Linking Movement and Electoral Politics". En *Politics in the Andes*, Burt, Jo-Marie, Mauceri, Philip. Pittsburgh.: Ed. University of Pittsburgh Press.
- CONAIE. *Las nacionalidades indígenas en el Ecuador*. Ed. Tincui - Abya-yala, 1989, Quito.
- Cordero, Sofía (2008). *MAS y Pachakutik: La lucha por la inclusión política en Bolivia y Ecuador*. Tesis de maestría de Flacso, Ecuador.
- Duverger, Maurice (1988). *Los partidos políticos*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Freidenberg, Flavia, Alcántara, Manuel. *Los dueños del poder. Los partidos políticos en Ecuador (1978-2000)*. Ed. FLACSO, 2001, Quito.
- García, Fernando (2005). *De movimiento social a partido político: el caso del movimiento de unidad plurinacional Pachakutik-Ecuador*. Ponencia.
- García, Fernando (2006). "Pachakutik: de movimiento social a movimiento político". *Perspectiva* 4: 16.
- Guerrero, Andrés. *Comunidad andina: alternativas políticas de desarrollo*. Ed. CAAP, 1981, Quito.
- Guerrero, Andrés. *El levantamiento indígena de 1994: discurso y representación política (Ecuador)*. En: revista.
- Guerrero, Andrés. *La semántica de la dominación: el concertaje de indios*. Ed. Libri Mundi, 1991, Quito.
- Hernández, Virgilio (2002). *Gutiérrez: el signo de la frustración*. *Íconos* 18: 10-17.

- Huntington, Samuel (1990), *El orden político en las sociedades en cambio*. Buenos Aires: Paidós.
- Ibarra, Alicia. Los indígenas y el Estado en el Ecuador. Ed. Abya-yala, 1987, Quito.
- Kirchheimer, Otto (1980), “El camino hacia el partido de todo el mundo”. En *Teoría y sociología críticas de los partidos políticos*, ed. Lenk y Neumann. Barcelona: Anagrama.
- Larrea, Ana María (2006). Presentación de *En las fisuras del poder. Movimiento indígena, cambio social y gobiernos locales*, coord. Pablo Ospina, 9-13. Quito: IEE.
- Lijphart, Arend (2000), *Modelos de democracia*. Barcelona: Ariel.
- Martínez, Luciano. De campesinos a proletarios. Ed. El Conejo, 1984, Quito.
- Matas, Jordi, Los partidos políticos y los sistemas de partidos.
- Michels, Robert (2006), *Introducción a la sociología política*. Buenos Aires: Paidós.
- Moreno, Segundo, Figueroa, José. El levantamiento indígena del inti raymi de 1990. Ed. FESO-Abya-yala, 1992, Quito.
- Ospina, Pablo (2006). “Movimiento indígena ecuatoriano, gobierno territorial local y desarrollo económico: los casos del Gobierno Municipal de Cotacachi y el Gobierno Provincial de Cotopaxi”. En *En las fisuras del poder. Movimiento indígena, cambio social y gobiernos locales*, coord. Pablo Ospina, 15-118. Quito: IEE.
- Pacari, Nina (2006). Los primeros diez años del movimiento Pachakutik. *El Churo* 8: 6-9.
- Pachano, Simón (1993). “Imagen, identidad, desigualdad”. En *Los indios y el Estado país*, ed. Diego Cornejo, 180-185. Quito: Abya Yala.
- Panbianco, Angelo (1990), *Modelos de partido, organización y poder en los partidos políticos*. Madrid: Alianza Editorial.
- Patiño, Ninfa (1996). *El discurso de los políticos frente al otro*. Quito: Abya Yala.
- Payne, Mark, Zovatto, Daniel y Mercedes Mateo (2006). *La política importa: democracia y desarrollo en América Latina*. Washington: BID.
- Quintero, Rafael, Silva, Erika. Ecuador: una nación en ciernes. FLACSO, 1983, Quito.
- Ramón, Galo. La comunidad indígena ecuatoriana: planteamientos políticos. Ed. CAAP, 1980, Quito.
- Red Interamericana Agricultura y Desarrollo. Organizaciones campesinas e indígenas y poderes locales. Propuesta para la gestión participativa de desarrollo local. RIAD, Abya-yala, UPS-Q, 1998, Quito.
- Rhon, Francisco. Las movilizaciones campesinas en el Ecuador: 1968-1977. El caso del movimiento ECUARUNARI. FLACSO-PUCE, 1978, Quito.
- Rivera, Fredy (1999). “Las aristas del racismo”. En *Ecuador racista: imágenes e identidades*, ed. Emma Cervone y Fredy Rivera, 19-44. Quito: FLACSO.
- Sánchez, Fernando y Flavia Freidenberg (1998). El proceso de incorporación política de los sectores indígenas en el Ecuador. Pachakutik un caso de estudio. *América Latina Hoy* 19: 65-79.
- Sánchez-Parga, José (2007). *El movimiento indígena ecuatoriano: la larga ruta de la comunidad al partido*. Quito: Abya Yala.
- Sánchez-Parga, José, Guerrero, Fernando, et. al. Etnia, poder y diferencia en los Andes septentrionales. Ed. Abya-yala, 1990, Quito.
- Sánchez-Parga, José. Actores y discursos culturales Ecuador: 1972-88. CAAP, 1988, Quito.

- Sánchez-Parga, José. Faccionalismo, organización y proyecto étnico en los Andes. CAAP, 1989, Quito.
- Sánchez-Parga, José. La trama del poder en la comunidad Andina. CAAP, 1986, Quito.
- Sánchez-Parga, José. Presente y futuro de los pueblos indígenas. Ed. Abya-yala, 1992, Quito.
- Santana, Roberto. Campesinado indígena y el desafío de la modernidad. Ed. CAAP, 1983, Quito.
- Santana, Roberto. Ciudadanos en la etnicidad. Ed. Abya-yala, 1995, Quito.
- Santana, Roberto. El caso de ECUARUNARI. En: Revista Nariz del Diablo #7, CIESE, 1981, Quito.
- Santillana, Alejandra (2005). *Proceso organizativo y límites del proyecto político de Pachakutik*. Buenos Aires: CLACSO. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2005/partijov/santi.pdf>. (Visitada el 1 de septiembre del 2009).
- Sartori, Giovanni (1980), *Partidos y sistemas de partidos*. Madrid: Alianza Editorial.
- Talahua, Gilberto (2006). Breve recorrido del último proceso electoral del MUPP-NP. *El Churo* 7: 7-9.
- Tibán, Lourdes (2004). *Antecedentes del surgimiento del Movimiento Pachakutik*. Quito: MUPP - NP, <http://www.diputadospk.org/espanol/mostrarcontenido467.html?id=7&contenido=6>. (Visitada el 8 enero del 2005).
- Van Cott, Donna. De los movimientos a los partidos: retos para los movimientos indígenas. En: Pueblos indígenas y política en América Latina: el reconocimiento de sus derechos y el impacto de sus demandas a inicios del siglo XXI. Ed. CIDOP. 2004. Barcelona.
- Van Cott, Donna. From movements to parties in Latin America: the evolution of ethnic politics. Ed. Cambridge University Press. 2007. New York.
- Varios. Indios. Ed. ILDIS - Abya-yala, 1993, Quito.
- Varios. Los indios y el Estado país. Ed. Abya-yala, 1993, Quito.
- Varios. Sismo étnico en el Ecuador. Ed. CEDIME - Abya-yala, 1993, Quito.
- Yashar, Deborah J. Contesting citizenship in Latin America: the rise of indigenous movements and the postliberal challenge. Ed. Cambridge University Press. 2007. New York.
- Yashar, Deborah J. Política indígena en los países andinos: patrones cambiantes de reconocimiento, reforma y representación. En: Mainwaring, Scott, et. al. La crisis de la representación democrática en los países andinos. Ed. Norma. 2008. Bogotá.